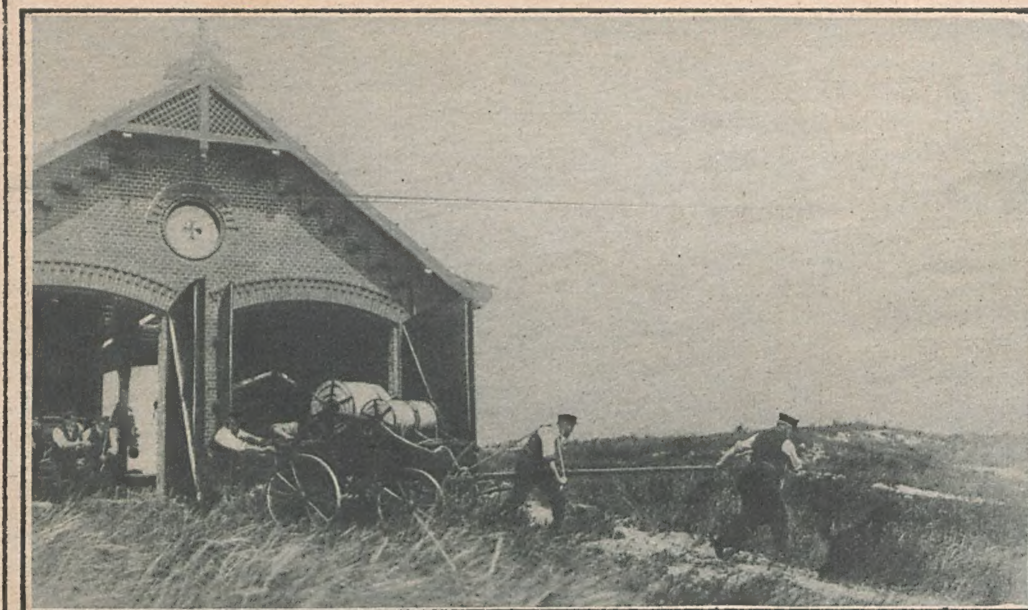
Mundo Argentino



10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

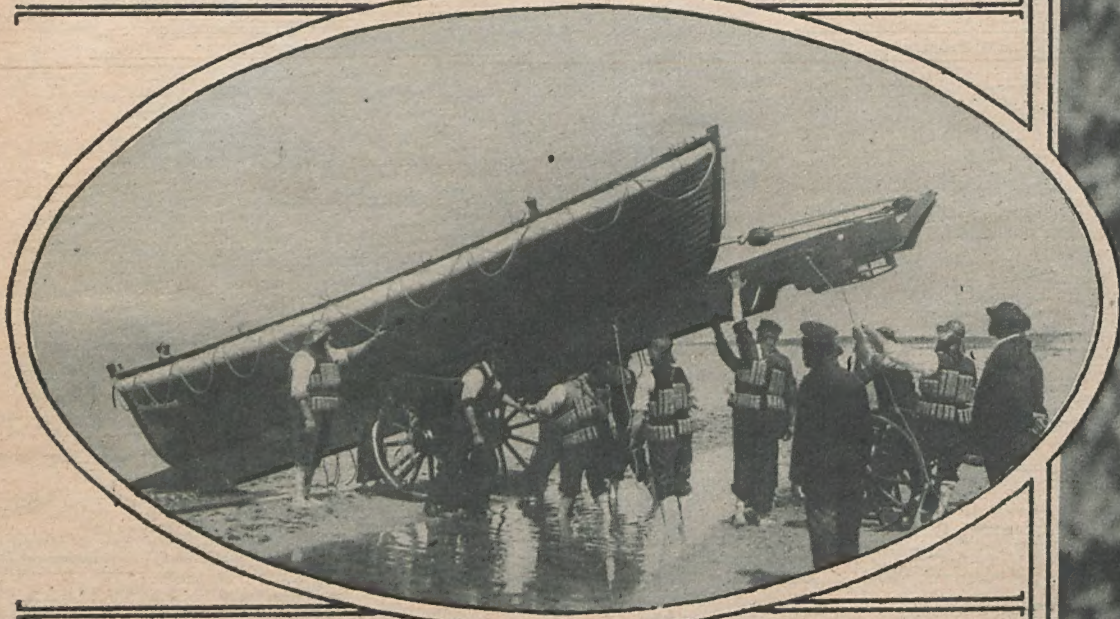
NUEVAS ESTRELLAS DE CINE: RUTH RING

FOT. DE LA PARAMOUNT

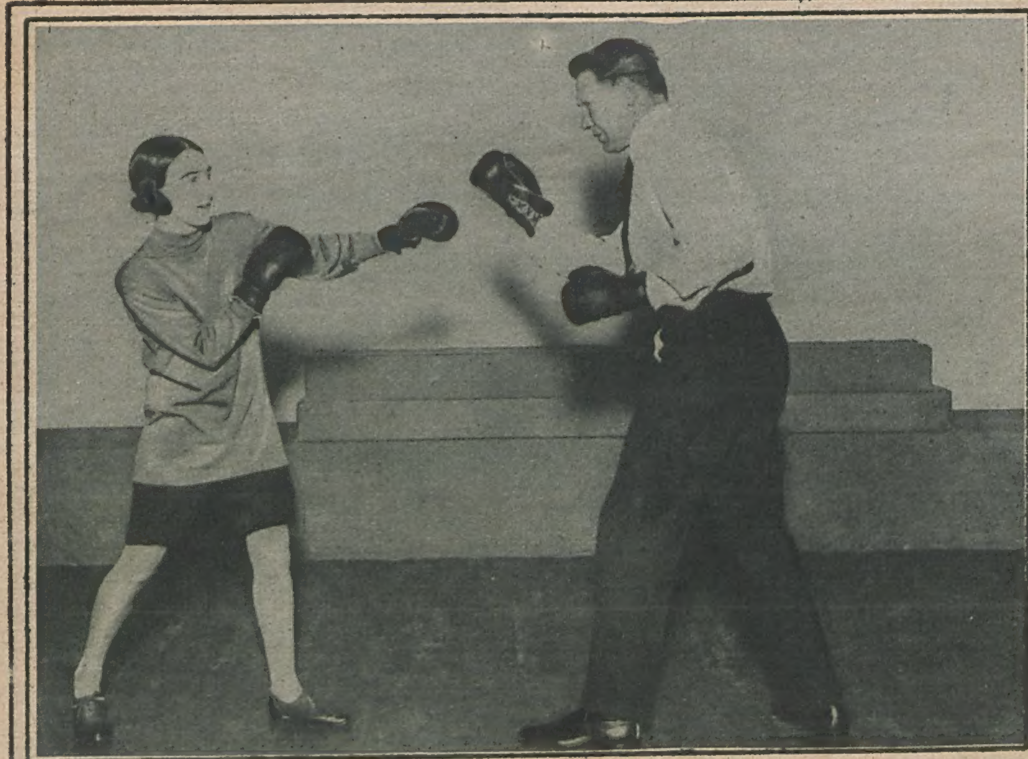


COMO LOS INCENDIOS en una gran ciudad, son tan frecuentes los naufragios en el mar Norte y en el Báltico. Por eso existen estaciones de salvamento a lo largo de la costa con sus máquinas y personal especiales, como un cuartel de bomberos. Sesenta años cumplió la A. Alemana de Salvamento, habiendo salvado a más de 5.000 personas

FOTO POTTER



ESTE ES UNO DE LOS BOTES de salvamento, perteneciente a una de las estaciones de las costas del mar Norte y del Báltico. Con un aparejo especial el bote es sacado del agua, una vez cumplida la humanitaria misión, para ser transportado a la estación



CASI TODOS LOS ARTISTAS del teatro Apolo, de Londres, son entusiastas atletas. Aquí vemos a Betty Chester, quien, como tenía que hacer un papel de boxeadora, fué entrenada por el famoso ex pugilista Frank Moran

FOTO SPORT Y GENERAL



MUY CHIC ES ESTE VESTIDO que lleva la estrella Margaret Morris. Es en "souffle de soie" verde claro, y tanto las mangas como la pollera tienen amplio vuelo. Los zapatos, haciendo juego, son de raso también verde claro

FOTO PARAMOUNT

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 254
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XV — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 25 DE 1925 — NÚM. 775

Notas de la semana

¿Cuesta tan poco la vida de un hombre?

Se sabe que a raíz del asalto a la estación Caballito, del tranvía subterráneo, fué mortalmente herido el cabo de policía Francisco Múñez, que acudió en cumplimiento de su deber, a prestar ayuda a quienes pedían auxilio.

En momentos de escribir estas líneas, ese hasta ayer desconocido y abnegadísimo servidor público, acaba de pasar a mejor vida; a mejor vida decimos porque ésta que vivió en este mundo, y los muchos años que pasó al servicio de la policía, se tradujeron, en el instante de su gran sacrificio, en un acto de reconocimiento que debe haberle dejado una idea especial respecto al valor que los hombres damos a los que cumplen con su deber. Nos referimos al rasgo del señor jefe de policía de la capital, que entregó a la esposa del desdichado cabo Múñez la suma de cien pesos.

Cien pesos no es una cantidad de dinero que en momento alguno pueda ir unida a un acto tal de arrojo y a una condición tan grave. Con cien pesos no se ha querido premiar la actitud valientemente humana de ese humilde servidor, porque no habría dinero para ello; pero la publicidad que a ese rasgo del jefe superior se le ha dado, malogró el generoso impulso del donante, y nos hizo pensar a todos, que la vida de los hombres que continuamente la arriesgan por servir a los demás, está tasada a tan bajo precio que, en verdad, no vale la pena venderla ni alquilarla.

Para Navidad publicará **MUNDO ARGENTINO** un

Número extraordinario

de 60 páginas

Tricromias en las tapas e ilustraciones a 2 colores en el texto.
Novelitas, cuentos, poesía, resúmenes de las principales actividades del año, las secciones de costumbre y las ya famosas actualidades gráficas.

El miércoles 23 de diciembre, a **20 centavos en toda la República.**

La Lotería Nacional organiza la venta de billetes de Navidad

La administración de nuestro vicio legalizado, la llamada Lotería de Beneficencia Nacional, acaba de anunciar que ha reservado 30.000 billetes del sorteo de Navidad, vale decir, del sorteo de los 2.000.000 de pesos, para ser vendidos al público que acuda en demanda de la fortuna fácil al local de la misma lotería.

Las solicitudes han llovido copiosamente en la administración de nuestra timba oficial. La gente ilusa, ante las doradas promesas de la suerte, se apresura a sacar unos centavos del puchero diario, de la cuenta del sastre o del almacenero, para juntar los pesos necesarios que los hará ricos.

Como todos los años, se repetirá este bochornoso espectáculo de cientos de personas que hacen cola en la administración de la lotería; haciendo cola para poder jugar, para poder practicar un vicio que otros países más serios que el nuestro consideran necesario extirpar de raíz.

Naturalmente, que alguno resultará millonario; y lo será con el sudor, con las lágrimas y aun con la sangre de los ingenuos que se sacrificaron para poder comprar un vigésimo, haciendo, indirectamente, un gran mal a la sociedad, que no necesita aumentar el número de aquellos a quienes les sobra el dinero, sino que deb3 propender a que todo el mundo viva y tenga para vivir.

Vuelos internacionales a la criolla

Que el aviador italiano Casagrande háyase visto obligado a atrasar su vuelo porque las condiciones atmosféricas así se lo exigían, vaya y pase. Los aviadores no pueden remediar que una fuerte tormenta de viento les impida avanzar en el espacio, o que una espesa niebla les limite el horizonte; pero que nuestro admirado "Gaucho Relámpago" como pintoresca y cariñosamente se le llama a Hillcoat, tenga que detenerse en medio del camino porque el aeroplano en que viaja no puede alcanzar la altitud requerida, es asunto que exige un comentario especial.

Nos hubiera agradado que Hillcoat hubiese realizado con toda felicidad el raid iniciado; pero este fracaso que acaba de sufrir, el fracaso vergonzoso de no poder volar por sobre los Andes, nos demuestra que a la valentía y pericia del hombre pájaro se opuso una organización deficientísima, y que se ha jugado con la buena fe y el dinero de las gentes.

Porque a cualquier neófito en materia de aviación se le ocurre preguntar: ¿por qué a los que organizaron este raid, o al mismo señor Hillcoat, no se les ocurrió probar la eficacia del motor y saber, de antemano, qué altitud podía alcanzar, y más, todavía, tratándose de cruzar los Andes?

Los vuelos internacionales son muy apreciables, pero no hay que hacerlos así, a la criolla, o "a la que te criaste", porque en esas empresas va envuelto el nombre y el prestigio de la Nación.

Se invocaron razones de patriotismo, malversándose así los sanos sentimientos del pueblo que como para muestra ya tiene dos botones, se guardará de hoy en adelante de dar un solo centavo para sufragar estos viajes a la luna...

Faltan bancos y canillas de agua en nuestras plazas

Las plazas son los sitios en donde el pobre veranea, y después de la ruda labor del día, el obrero y el humilde empleado van en busca de un poco de aire fresco y puro a la plaza de su barrio. Pero sucede que la mayoría de ellas no cuentan con los bancos ni con las canillas necesarios.

Así que gran parte de la población de Buenos Aires no disfruta de los beneficios de la plaza cuando más necesidad tiene de ella, que es en estos bochornosos días de verano. No se puede descansar, porque los pocos bancos están ocupados, y si el hijo del empleado u obrero tiene sed, tampoco podrá satisfacerla, porque no hallará la canilla o grifo que no falta en ninguna plaza del extranjero.

No creemos que se necesite mucho dinero para dotar a nuestras plazas de más bancos y canillas; pero aunque así fuera, sería dinero bien invertido y que redundaría en beneficio de todos. No debe olvidarse que si en la plaza no encuentra la gente humilde un poco de comodidad y recreo, puede decirse que la plaza es entonces nada más que un espacio de terreno perfectamente inútil.

San Salvador (Entre Ríos) carece de una sala de primeros auxilios

Cada vez que un vecino de San Salvador enferma de gravedad, como en dicho pueblo no se le puede prestar la debida asistencia, es necesario transportarlo a mas de doce leguas de distancia.

Con el fin de subsanar esta grave deficiencia de las autoridades locales, en vano el vecindario realiza mitines y eleva solicitudes. En Entre Ríos, como en el resto de la República, las autoridades tiene otra ocupación: ¡la política!

El contrabando en nuestro país se hace exclusivamente en beneficio de las clases privilegiadas

QUE te parece esta seda? Tres pesos el metro, m'hijita. Se la compré al turco Absalón. Casi me arrastro con todo el stock, como que era una pichincha. Y de esta kashá, ¿qué me decís? Dos treinta, m'hija, dos treinta y doble ancho...

Seda de excelente calidad, kashá riquísima, tan baratas que parecen "tiradas a la calle", no son cosas lógicas. Las telas ricas tienen su precio, un precio que no puede sufrir reducciones de un ciento o doscientos por ciento. Y, sin embargo, en Buenos Aires pueden comprarse, a precios irrisorios. Ahí debe haber algo. Como también lo habría si descubriéramos que en cierto boliche de la calle Garay un turco, un griego o un macedonio, está vendiendo moneditas de veinte centavos por diez y siete centavos. Hay algo de extraño que es menester averiguar.

Lo que rebaja los precios de ciertos artículos de lujo, es la procedencia ilegal de los mismos: el contrabando, que en nuestra capital es toda una institución. El contrabando es entre nosotros en 1925, lo que fué en otros países en otros siglos: actividades de la delincuencia en favor exclusivo de la clase rica. Los contrabandistas de todas las razas y de todas las edades se dedicaron a contrabandear artículos que representaban lo más superfluo para la existencia humana, artículos sin el uso, de los cuales los hombres podían vivir, acaso mejor, que usándolos. El contrabando, por tanto, es un doble crimen: substrae al gobierno incalculables pesos que debieran enriquecer al erario por conceptos de derechos aduaneros, y se realiza en exclusivo beneficio de aquellas personas a las cuales, por regla general, les sobra todo. Perseguir el contrabando es obra de patriotismo y de humanidad.

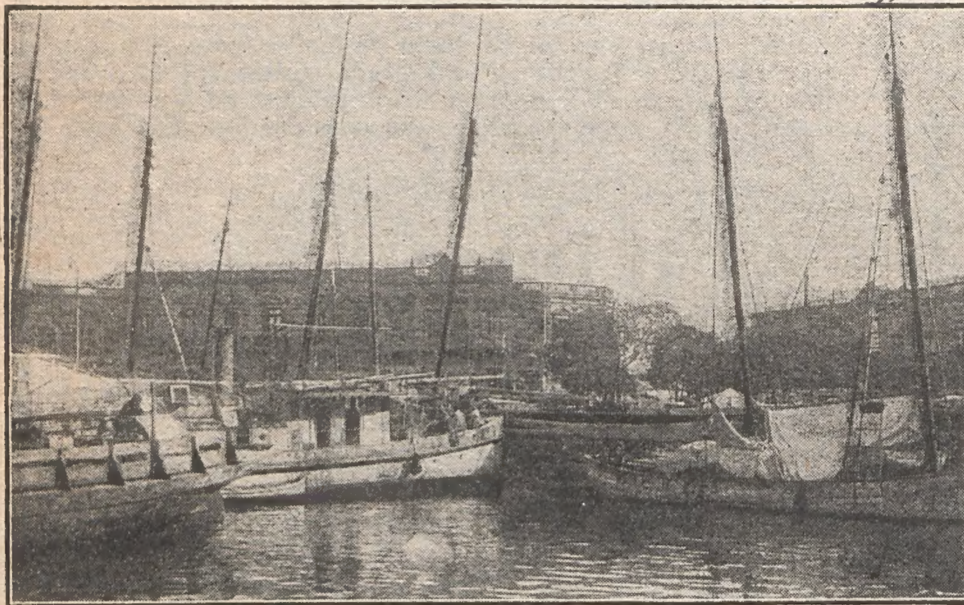
Una gran cantidad de las alhajas que se venden en Buenos Aires, son introducidas subrepticiamente al país. No hablemos de los alcaloides, que tan horrendos estragos están causando. Más del ochenta por ciento de la morfina y de la cocaína, que a vista y paciencia de las autoridades se expenden al público en los lugares céntricos de nuestro Buenos Aires nocturno, provienen del contrabando. No importa que por decreto recientemente expedido por el Ministerio de Hacienda, y que mereció un elogioso comentario de MUNDO ARGENTINO, se disponga que toda cantidad de alcaloide retenida por las oficinas de aduana o receptorías nacionales, no sea vendida al público, sino que sea entregada al Departamento Nacional de Higiene. Los alcaloides continúan entrando al país misteriosamente. Entran burlando la vigilancia de nuestra policía aduanera. Con la misma facilidad se introducen las ricas telas, las joyas y un sinnúmero de artículos ya manufacturados.

Los grandes contrabandos de seda que se descubren continuamente, pueden dar idea de los otros... de los que no se descubren, contrabando de lo más antipático que pueda darse, no ya porque atente a las leyes, sino porque viene a beneficiar a los que se visten con esas telas, que no son, precisamente, los que menos pueden gastar. Es poco probable que nadie se dedique al contrabando sistemático de tejidos de algodón. ¿Para qué? La seda de las mil y una fantasías es mucho más provechoso. Y en esta forma se da el caso curioso que haya tantas tiendas en Buenos Aires, donde se venden a precios relativamente baratos, artículos manufacturados con sedas que no han pagado ningún derecho de aduana, favoreciendo, en esta forma, a los consumidores más acomodados, que si quieren vestirse de seda, sería justo que les cueste...

Pero la verdad es que proporcionalmente cuestan más baratos, en muchos casos, los vestidos de seda que los de algodón, aunque los que los usan suelen ignorarlo, y no sepan que gozan, sin saberlo, de los beneficios de un contrabando. Y esto ha llegado hasta tal extremo, que se sabe de partidas de seda, vendidas en plaza a precios inferiores a los que vale solamente el derecho de importación. Es un secreto a voces que el artículo contrabandeado por excelencia es la seda, y recientemente se ha constituído una comisión especial para reprimirlo.

Lo que quiere decir que el contrabando de ese artículo ha tomado vastas proporciones, sin que se vislumbre todavía la medida que venga a ponerle coto.





Mientras en las calles de acceso al puerto, en la zona de la capital, los guardas aduaneros no dejan pasar vehículo ni peatón sin revisarles escrupulosamente, aquí en "la vuelta de Rocha", por ejemplo, se puede desembarcar o transbordar toda clase de artículos. Los contrabandistas conocen cien lugares más seguros aún que éste para sus actividades

CÓMO SE HACE EL CONTRABANDO

Hace muy poco tiempo fué detenido un balandro en pleno Riachuelo, frente a la esquina que forman las calles Pedro Mendoza y Magallanes, en cuyo interior fueron encontradas piezas de seda por valor de más de veinte mil pesos, que se pretendían hacer pasar de contrabando. Sin duda, a estar en lo que opinan los entendidos en el asunto, el contrabandista en cuestión, es primerizo en el oficio. Sin dejar de reconocer que también por el Riachuelo pasan muchos artículos de contrabando, los que a esto se dedican, prefieren hacerlo por otros parajes, como ciertos rincones del Dock Sur, por ejemplo, de no utilizar algunos lugares sobre la costa del Paraná o riachos del Delta.

Casi siempre, estos cargamentos de seda se embarcan en el Uruguay, donde las tarifas aduaneras para este artículo son tres veces más bajas que las que aquí rigen, permitiendo pagar a los contrabandistas ese derecho, al llegar las telas de Europa o Japón, para luego introducirlas clandestinamente en nuestro país.

Descartado el procedimiento de pasarlo por los galpones de la aduana entre bobinas de papel o en cajones que contienen huevos, lo que tiene sus peligros, como ya hubo ocasión de comprobarlo, los contrabandistas han vuelto al procedimiento, no por antiguo menos eficaz, de burlar la vigilancia por donde les es más fácil...

Cualquier persona que realice una recorrida por el Dock Sur, podrá darse fácil cuenta de que aun en pleno día no hay gran dificultad, para quien quiera, pasar a tierra pieza tras pieza de seda. No hablemos de nuestro vasto litoral, que sería ya hablar de un lugar excesivamente fácil para ello. ¿Pero cómo no ha de resultar tarea simple pasar de la costa uruguaya a la argentina cualquier cantidad de tejidos, cuando existen gentes que pueden ejercer el tráfico ilegal de pasajeros entre ambos países? Hace algún tiempo, una tragedia ocurrida en pleno río y que costó la vida a varias personas, provocada por unos cuantos aprovechados que se dedicaban al negocio, reveló para muchos, ese género de operaciones y dió idea de la magnitud que alcanza ese tráfico. Nuestras aguas están infestadas de pequeños y grandes contrabandistas que pasan a tierra todo lo que quieren. Desde hombres, mujeres y niños hasta los objetos más caros, nada escapa a sus actividades.



Los guardacostas cumplen escrupulosamente con su deber, pero por esa misma razón, no es por allí por donde se introducen los artículos

FOTO LOUZÁN

Se adoptaron medidas para impedir el contrabando

Resolución dictada por el Ministerio de Hacienda

La Comisión designada por el Poder Ejecutivo para proponer medidas tendientes a la represión del contrabando se dirigió al Ministerio de Hacienda so-[illegible] tando que se dejara sin efecto la [illegible] el 8 de novie[illegible]

Esta noticia, publicada recientemente por "La Nación", decía, entre otras cosas:

Seguidamente se agrega que los peligros puestos de manifiesto por la Comisión y que derivan de la facilidad con que los tripulantes pueden desembarcar de a bordo mercaderías valiosas, sin que la vigilancia general sea suficiente para evitarlo, justifican la aplicación estricta de las ordenanzas en cuanto autorizan la confrontación de la lista de rancho con la existencia a bordo en el momento en que el buque da su entrada.

Finalmente se expresa que, por lo que respecta a los manifiestos de rancho de los buques de cabotaje, ninguna disposición exime a éstos de su presentación, tanto o más necesaria cuanto que la promiscuidad en que se encuentran dichos buques con las lanchas que reciben carga de importancia en el puerto de la Capital hace posible los alijos de ésta a aquéllos y los desembarcos clandestinos en lugares en que la vigilancia no es tan estricta.

Jacobo Fijman, como lo indica su nombre, y como lo revela su tendencia literaria, es, aunque argentino, de raza hebrea. Sus narraciones de puro sabor judío resultan más pintorescas y más interesantes por el ambiente provinciano en que se desenvuelven y colocan a su autor entre nuestros mejores cuentistas.

Alcancía sionista

Por Jacobo Fijman — Dibujo de Biondini

UN día nos lo trajo nuestro padre; lo sentó a la mesa y nos dijo con tono solemne y grave:

—El señor se llama Boris Fichel y es hijo del Rabino.

Lo examinamos con curiosidad, como examinan los niños a los recién llegados.

Era de semblante alargado, rojizo, picado de viruelas y lleno de granos, que disimulaba con una barba no muy crecida; cabello de color rubio desteñido, casi blanco; ojos verdes y bizcos; nariz grande, de fosas nasales abultadas; boca de labios rojos y gruesos y un mentón terminado en punta, como si lo hubieran hecho de medida.

Pronto se mostró asombrado de nuestra ignorancia en las cosas del Talmud, y de nuestra supina ignorancia del "yargón". Por ello le dijo a mi padre, demostrando interés por nuestro porvenir:

—Sus hijos serán "goim" (1), señor Arón— afirmando con un acento rabínico profundo. —Así es cómo después no respetan ni protegen a los padres en su vejez.

—Les haré traer un maestro de "yargón" (2). Está usted bien inspirado. Ya le dije yo a mi mujer, que mi nuevo empleado era un entendido en letras menudas. Se hará lo que usted aconseja.

Yo y mi hermana Aída nos mostramos asombrados, estupefactos de lo que decía Boris, y más aún de nuestro padre, viéndole apoyar las inquietudes del primero. De ningún modo se nos entraba por qué no se puede respetar ni mantener a los padres en la vejez si no se está versado en las sagradas escrituras.

—Yánquele — me decía cariñosamente mi padre, — piensa que es necesario estudiar un poco en el hebreo nuestras cosas, de donde se ha sacado todo lo que el mundo sabe — Y enterneciéndose: —Si no estudias, cuando yo muera, ¿cómo dirás el "Kadisch"? (3) ¿Y qué hará yo sin el "Kadisch"? Será una vergüenza, una horrible vergüenza; todo el mundo dirá: su padre fué un "goi", un hereje.

Desde entonces aprendí a meditar en la muerte, y la idea de la muerte me quitó muchos sueños. Lo que me parecía terriblemente inútil y desagradable era el "Kadisch".

Por fin, después de algún tiempo, y como no se daba con maestro en Buenos Aires que quisiera venir al pueblo donde vivíamos, mi padre convino en que Boris nos diera lecciones de "yargón"; lecciones que comenzaron una noche de invierno.

—"Olef" es la primera letra del abecedario — nos reveló Boris.

Y durante una semana nos tuvo en el olef, no sin dejar de hacer en cada lección extensas, despiadadas consideraciones filológicas.

¡Ah, las cosas de la sabiduría! Me costaron el doble de las palizas que cobraba en la escuela local, de un maestro que nos hacía estudiar de memoria todas las lecciones, como si fuéramos unos papagayos.

Boris aseguraba:

—Aída tiene mucha facilidad para aprender.

Con frecuencia pude notar que Boris miraba a mi hermana de un modo extraño, prodigándole elogios por cualquier motivo.

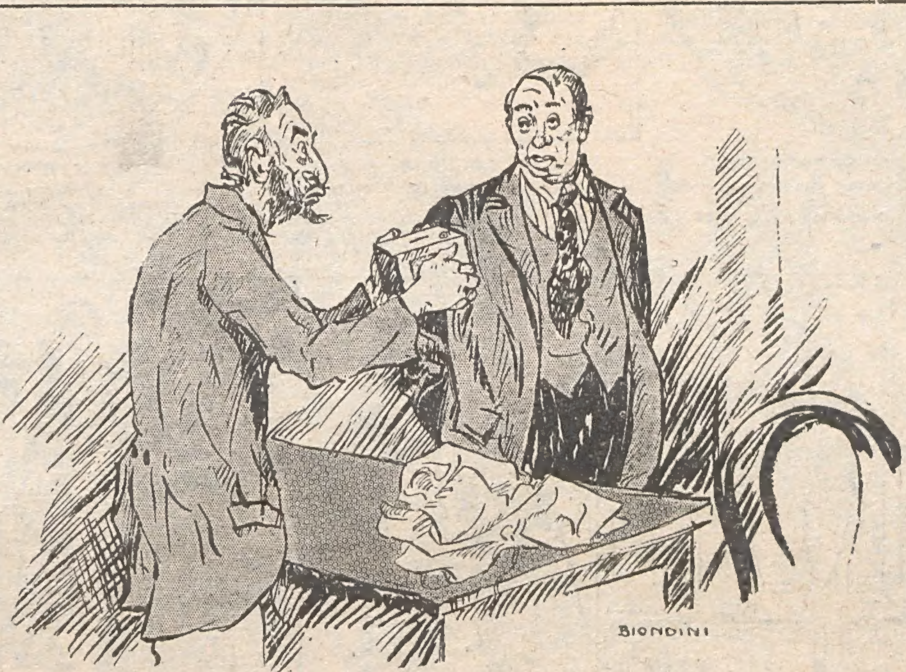
—Hábleles de Dios también, querido Boris — le aconsejó mi padre en una cena.

—Así lo haré.

Mi madre, que en aquellos instantes preparaba un arenque con cebollas, lanzó un doméstico chirrido:

—¡Para qué les vas a hablar de Dios! ¿No sabes hacer otra cosa con estos hijitos?

—Cállate, mujer; tú no entiendes nada. Piensa en tu vejez, en la mía...



Una alcancía sionista. ¡Hay que juntar dinero para reconquistar a Jerusalén!

Entonces, entre mis padres se armó una sesión un poco más ruidosa que las de costumbre.

—Santo de... — vociferaba mi madre.

—Colérica — le respondía mi padre.

Aquella noche nos acostamos a dormir más temprano; aunque sin "yargón" y sin fatiga mental.

Meses después llegó al pueblo un circo. Todas las noches asistíamos a las funciones con nuestra madre. ¡Era una delicia oír al payaso, ver las piruetas del tony y los ejercicios de los equilibristas!

Por aquel entonces habían quedado suspendidas las lecciones de "yargón", y por ello nos sentíamos felices; hasta que una mañana, nuestro padre le dijo a mi madre:

—Oye, Aída se va a escapar con el tony de la compañía; sé que le hace el amor.

—¿Cómo lo sabes? — preguntó mi madre, abriendo tamaños ojos. — ¿Estás loco o idiota?

—Oye, la historia de esto es así: ya sabes que tengo ojos para ver... Boris me lo ha contado. El lo sabe todo. Díos mío, ves, eso resulta por no enseñarles las sagradas escrituras.

Entonces mi madre le escupió en la cara, gritando hasta hacer temblar las paredes:

—¡Que no me lo vuelvas a traer a mi mesa! ¿No entiendes que Boris la quiere a Aída?

Desde aquel día, Boris no volvió a pisar nuestra casa y quedaron definitivamente suspendidas las lecciones de "yargón".

Sólo lo veíamos en la tienda, al pobre Boris, con su carita de chivo pintada de amarillo, que en las horas de descanso leía diarios con un ahinco extraño y contaba la historia de la inquisición a mi padre. Los dos concluían por decir que la peor herejía era pisar tierras de España.

Un mediodía el cartero trajo un paquete para Boris. El hijo del Rabino lo abrió, y al rato, exhibiendo una caja de lata, con gran regocijo exclamó:

—Señor Arón, mire esto.

La caja era una alcancía con inscripciones hebraicas y un sello salomónico.

—¿Qué es, qué es? — preguntó ávidamente mi padre.

—Una alcancía sionista. Hay que juntar dinero para reconquistar a Jerusalén.

—Eso lo encuentro bien y lo apruebo.

A la hora del almuerzo, mi padre frotándose las manos, le dijo a mi madre:

—¿Sabes una cosa, Neja? Hay novedades. A Boris le ha llegado una alcancía sionista.

—¿Y qué va a juntar aquí, si los únicos judíos somos nosotros?

—Un poco él, un poco yo, un poco los chicos.

—Eres un imbécil. ¿Para qué quieres Jerusalén? Si la quieres, vete allá...

Al poco tiempo de la llegada de la alcancía sionista, perdimos los mejores clientes; porque Boris se entregaba a discutir con ellos si era o no era justa la crucifixión de Cristo, o porfiándoles que Jerusalén nos pertenecía por ser el pueblo elegido de Jehová.

Pero una vez que mi padre cayó enfermo de alguna gravedad, mi madre aprovechó la ocasión para aconsejarle a Boris:

—Señor Fichel, he pensado que sería conveniente que su sueldo de este mes lo empleara para llenar la alcancía sionista.

Le arregló las cuentas y lo despachó para Buenos Aires.

(1) "Goim": cristiano.
(2) "Yargón": lengua vulgar judía.
(3) "Kadisch": oración fúnebre.

La coquetería

Por Emma de Cantillana

ES lícita la coquetería? Escabrosa parece la contestación a esta pregunta, y sin embargo, es sencillísima. *Según como ésta sea.*

En épocas pasadas la palabra *coquetería* asustaba y no solía dársele más que una interpretación, muy poco benévola, por cierto. El cambio de costumbres, la mayor suma de libertad adquirida por la mujer, y la definición más buscada y más analizada de frases, costumbres, la mayor suma de libertad adquirida por la mujer, y la definición más buscada y más analizada de frases, costumbres y sentimientos, nos permiten hallar hoy más acertadas aseveraciones.

Hay dos clases de coqueterías, ¿quién no lo sabe? Una de ellas (y empiezo por definirla para hacerlo con más brevedad), es la que, hija de un mal instinto, o de la falta de corazón, no persigue más fines que atraer para poder rechazar; que despertar afectos e ilusiones, para gozarse en destruirlos, y que no halla placer más que en rodearse de admiradores, para burlarse de todos ellos, haciendo ostentación de sus triunfos, y arrollando de paso femeninos corazones, sin pensar que la mariposa, a fuerza de rodear la abrasadora llama, deja sus alas en ella.

La segunda forma de coquetería, que he debido anteponer a la anterior, pues bien merecía ese privilegio, consiste en ese arte de agradar, tan innato en la mujer, y sobre todo en la mujer bonita. ¿Cómo culparla, si es un sentimiento casi bienhechor, puesto que con él, se halaga la vista, se seducen los espíritus, y se atraen los corazones?

Mientras la coquetería no esté en desacuerdo con todo lo que exigen los deberes de la mujer, es aceptable y hasta conveniente.

Agradar, es el placer más grande que suele sentir una joven, socialmente hablando, y es tan lógico que se empeñe en procurarlo, que no creo que haya una persona capaz de admirarse de ello, y si la hubiera, tendríamos que convenir en que era muy poco conocedora del corazón humano.

Yo creo que casi debe sentirse un impulso de gratitud hacia la mujer que se esfuerza por embellecer su semblante, perfeccionar su atavío, y en desplegar toda su gentileza y su gracia, a fin de resultar adorable, y causar, no sólo la admiración de cuantos la rodeen, sino hasta la de aquellos, que aun fuera de su círculo tengan la satisfacción de contemplarla.

Con los adelantos de la época, el gusto se ha afinado, el verdadero conocimiento de la coquetería se ha adquirido, y la mujer nace con el instinto de adivinar lo que la embellece, y el temor instintivo hacia todo aquello que pueda perjudicarla.

Porque la coquetería exagerada, lleva fácilmente al ridículo, por los no muy bien trillados caminos de esas excentricidades, que bajo el nombre de originalidad, se permiten tener las personas que no quieren vestir como las demás, y que chocando a todo el mundo, acaban por adquirir el poco envidiable calificativo de *raras*.

Para evitar el caer en los deplorables errores de una coquetería tan mal entendida, terminaré hoy mi grata conversación con mis lectoras, haciéndoles tres indicaciones:

1º — Que no hagan la elección de trajes y adornos, con los que causen una impresión muy distinta de la acostumbrada;

2º — Que rechacen todo efecto de coquetería que pueda conducir más a la sorpresa que a la admiración, y cuyo fin no estriba en acercarse a cualquier ideal de belleza, y

3º — Que no escojan nunca una "toilette", que aunque sea muy llevada por otras personas, no se adapte a su género de belleza, prefiriendo en este caso hacer distintas elecciones dentro de lo que prescribe la moda.

Sencillísimas parecerán estas observaciones; pero estoy segura de que apartarán de muchos escollos a las que no desdeñen observarlas.

Humorismo ajeno



EN EL BAZAR

La recién casada. — Necesito un rodillo para tallarines..., pero, desde luego, quiero advertirle que mi esposo y yo somos muy felices.



ANTE EL EMPRESARIO

— Sé representar cualquier papel, señor.

— Bueno, represente el de atleta y salga corriendo.



LOCURAS

— ¡Debo haber estado loco para casarme contigo!

— Lo estabas, querido; recuerdo que me lo decías todas las noches antes que nos casáramos.



DECISIONES

— He decidido no casarme hasta que tenga treinta años.

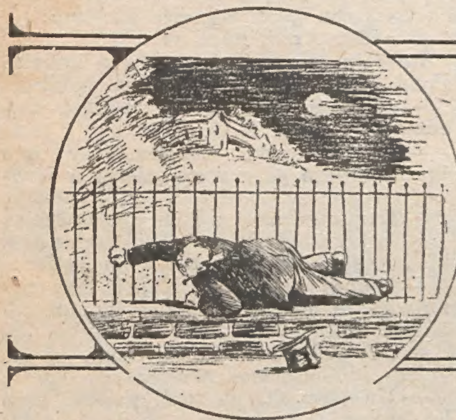
— Y yo he decidido no tener treinta años hasta que me case.



NOVIAS MODERNAS

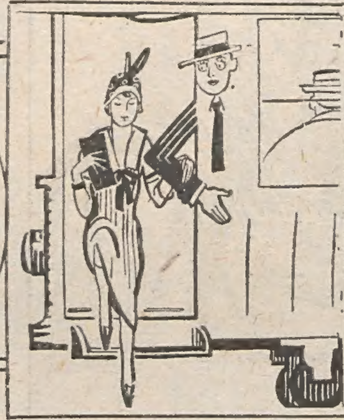
— Querida: por ti haría cualquier cosa.

— Bueno, empecemos con tu cuenta corriente.



TERQUEDAD DE BORRACHO

— ¡Demonios! He de subir por esta escalera, aunque para ello emplee toda la noche.



INVENTO ÚTIL

Si las compañías de tranvías pusieran en sus coches pasamanos como éste, las mujeres no bajarían al revés.

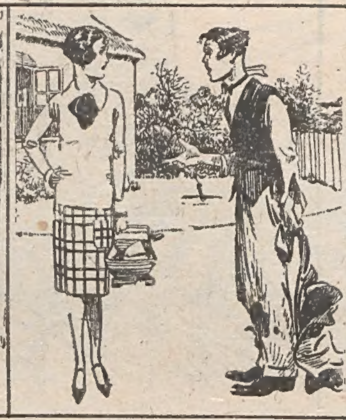


DISTRACCIÓN

El vegetariano. — Señor: ¿subía o bajaba la calle cuando nos encontramos?

El médico. — Subía, señor.

El vegetariano. — Ah, entonces ya he almorzado.



JUEGOS NADA AGRADABLES

— ¿Por qué no viniste en seguida cuando te llamé?... Total, no hacías sino jugar con el perro...

— Lo siento, querida, pero sólo ahora pude librarme de él.



VISITA INOPORTUNA

La señora. — Cuando mi sirvienta le diga que no estoy, es que es así, ¿comprende?



EL RADIÓMANO BORRACHO

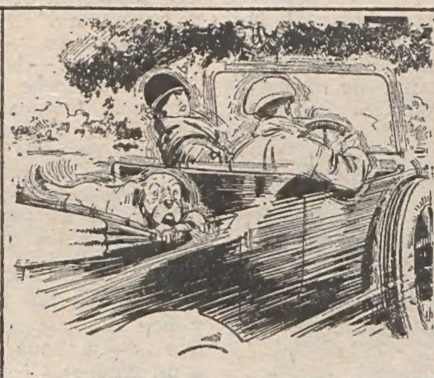
— ¿Qué está usted haciendo aquí?

— ¡Chist! Estoy sintonizando una estación de Australia.



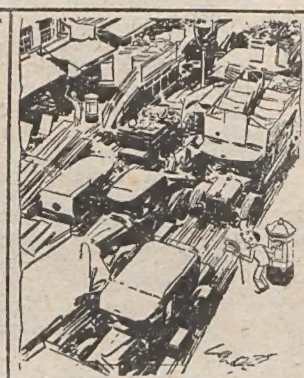
MENOS MAL

— Bueno, Jorge; por lo menos se me ha ido el hipo



MIEDO CANINO

— ¡Lo peor es que, como mi cola se mueve, creen que esto me gusta!



TRÁFICO MODERNO

Hoy en día resulta más rápido comunicarse por carta que tratar de cruzar la calle a pie.



LOS QUE SE INVITAN

— Juan, ¿quieres cenar mañana conmigo?

— Bueno, Pedro, con mucho gusto...

— Muy bien. Espérame mañana a las ocho en tu casa.



EN CASA DEL HUMORISTA

El humorista. — ¿Todavía no arregló usted ese caño?

El de las aguas corrientes. — No, señor; quiero esperar un poco para ver si usted inventa un buen chiste que me distraiga.



EXAMEN DE HISTORIA NATURAL

— Nómbreme un ave que se extinguió.

— Tití.

— ¿Tití? ¿Qué ave es esa?

— Nuestro canario: el gato se lo comió anoche.



LADRONA DE TIENDA

El empleado (a la cleptómana). — ¿No desea la señorita una valija para llevar todas esas cositas que le han llamado la atención?



IRONÍA SIN QUERER

El calvo. — ¿No me hará daño, verdad?

El dentista. — No le tocaré ni un pelo, señor.



EN EL TEATRO

— Póngase en fila, señor. ¿Para qué creía usted que servía esa baranda?

— Creía que era para que no se cayeran de espaldas los interesados al saber el precio.

(Caricaturas de "Judge", "Life", "The Humorist", "London Opinion", "London Mail" "Punch", "Gaiety", "The Passing Show" y "Buen Humor")

El ramo anónimo

Por Juan Rambeau

ERA el día 31 de diciembre, en que es costumbre enviar regalos a todas las amigas en Francia.

Llegaban flores y más flores, lindísimas, en cestos elegantes, perfumando con su aroma el ambiente del salón.

Ana las recibía una tras otra, de manos del criado; acogíalas con una mirada indiferente; inclinaba la cabeza un momento para leer en la tarjeta el nombre del amigo que enviaba el obsequio y decía después, invariablemente:

La imaginación es un diablillo que suele jugar malas pasadas; malas pasadas cuando, estúpidamente, se pone en ellas un corazón que ya no nos pertenece. En este relato, una mujer imaginativa forja sobre un ramo de rosas el romance que no existe; romance que dura menos que el perfume de las flores que lo sugirieron.

—Juan, déjalo ahí.

Y se ponía a mirar cualquier cosa.

Desde las diez de la mañana llegaban, sin cesar apenas, regalos y regalos, acompañados todos de la tarjeta correspondiente, encargada de comunicar el nombre de la persona cuya generosidad debía ser agradecida.

Decían, o querían decir, por ejemplo:

—Admire usted estos crisantemos del conde Armando de Saverne.

—Estas orquídeas que le regala Roberto de Villetes deben haberle costado un dineral.

—¡Ah! ¡Si pensara un poco, ingrata amiga, en el pobre Rafael Blenheim, que tanto la adora! Ese "bibelot", separado por él, para usted, de una colección célebre, ¿no merece que usted le consagre un rinconcito aparte en su corazón?

Etcétera, etc.

Tales recuerdos no lograban el afecto apetecido por los interesados en el corazón de Ana. En cambio, ¡cuánto hubiera dado ésta por un ramo de rosas de veinte centavos, por una rosa nada más, ofrecida únicamen por el gusto de ofrecérsela!

A las tres de la tarde, y hallándose Ana sola en su gabinete, Juan, el mucamo, le presentó un nuevo regalo: un sencillo ramo de rosas.

—Bueno, bueno, déjelo por ahí— dijo Ana sin volver la cabeza.

Pero al momento, sintiendo, a pesar suya, la curiosidad natural, preguntó:

—¿De quién es?

Juan examinó el ramo, buscó la tarjeta sin encontrarla, y respondió al fin:

—No trae tarjeta, señora.

Ana se levantó.

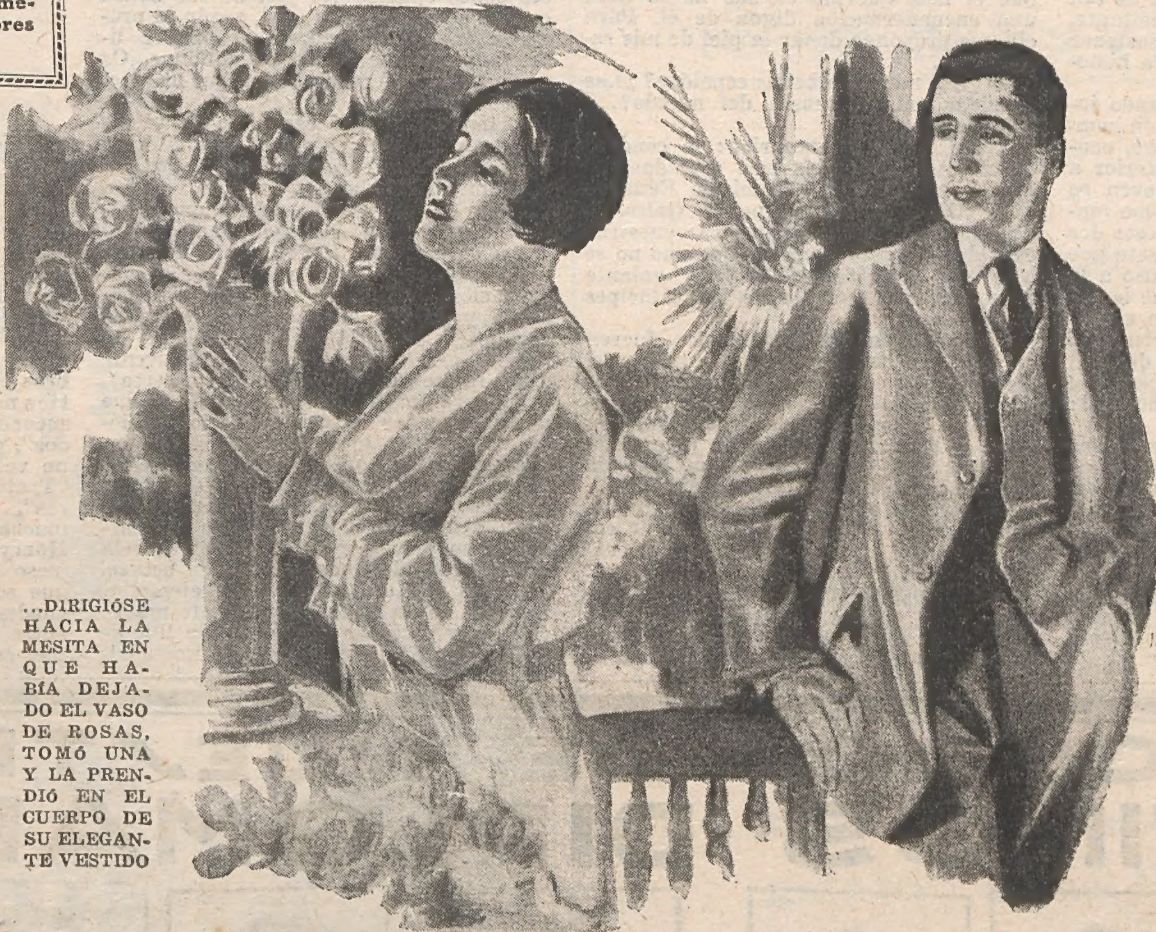
—¿Cómo? ¿No trae tarjeta? ¿La habrá usted dejado caer?

—Quizá— contestó el criado. Miró bien por la alfombra, volvió sobre sus pasos, recorrió de nuevo el salón inmediato, fué hasta el vestíbulo y tornó diciendo:

—Nada, señora. No debía traer tarjeta.

Ana sintió en el corazón un estremecimiento dulce y suave como una caricia.

aquellas rosas? ¿Forqueux acaso?... No. ¿Jorge Lac, aquel joven que le hacía la corte tan discretamente un año tras otro? A menos que... ¡Sí! Debía ser Olonzac... ¿Quién debía ser más que Olonzac? ¡Él seguramente, el galanteador empedernido! ¿No le había confesado ella misma en casa de Viroilhes que se moría por las rosas? ¡Claro que sí! ¡Ella misma! Detrás de aquel biombo Luis XV, mientras las muchachas servían el café.



...DIRIGIÓSE HACIA LA MESITA EN QUE HABÍA DEJADO EL VASO DE ROSAS, TOMÓ UNA Y LA PRENDIÓ EN EL CUERPO DE SU ELEGANTE VESTIDO

—Está bien. Déme usted ese ramo— balbuceó, mientras sus mejillas se coloreaban súbitamente.

¡Qué rosas tan lindas! ¡Qué aroma tan delicioso y penetrante despedían de sus pétalos!

Ana cerró los ojos, y mientras aspiraba el perfume, sentíase poseída de intensa emoción.

Pero, ¿quién podía haberle enviado

Ana llamó.

—Juana, ¿ha sido usted quien ha recibido este ramo?

—Sí, señora.

—¿Quién lo ha traído?

—Un lacayo.

—¿De parte de quién?

—Me parece que era el criado de madame Garbois, la florista de la calle de Francisco I.

Ana tembló nuevamente. Olonzac vivía en aquella calle. Pero, ¿es que no vivía allí nadie más? ¿No podía ser todo aquello una coincidencia, y nada más que una coincidencia?

Durante algunas horas, Ana sintió lo que jamás había sentido.

Cometió la imprudencia de ir a casa de la florista. Supo allí que el caballero que había encargado el ramo no había dejado ninguna tarjeta, porque— según dijo— "no valía la pena".

Preguntó por las señas de aquella persona y quedó convencida casi, pensando en las que le dieron, de que se trataba efectivamente, de Jorge Olonzac... La tentación maldita llegó a sugerirle peligrosas ideas. Cuando cerró la noche, Ana, recluída de nuevo en su gabinete, dudaba aún.

Dieron las siete y media; abrióse la puerta de la elegante habitación, en la que languidecían acariciadas por el tibio ambiente, las rosas anónimas, y Ana se encontró frente a frente con su esposo.

—Buenas noches, Ana— dijo éste abriendo a su mujer los brazos.— ¿Has recibido mis rosas?

—¿Qué rosas?

—Las que te he enviado esta tarde.

—¡Ah! ¿Pero eras tú?— exclamó Ana, sin poderse contener.

—Pues claro. Te oí la otra noche, cuando se lo decías a Olonzac, que cada día te gustaban más las rosas; vi unas lindísimas en casa de madame Garbois... Pero, ¿qué tienes?

—Nada, nada— respondió ella, pálida como una muerta.

—La alegría... ¡Qué bueno eres!

Repúsose un tanto y preguntó:

—Pero, ¿por qué no las enviaste con tu tarjeta?

—¡Mujer... entre nosotros!

—Se manda siempre la tarjeta cuando se envía un regalo— añadió Ana, dando a sus palabras una intención que sólo ella misma podía comprender.

Juan entró en el gabinete llevando otra magnífica cesta de orquídeas.

En la tarjeta que acompañaba al nuevo presente, Ana leyó: "Jorge Olonzac".

—¿Tú lo ves?— exclamó Ana dirigiéndose a su marido.

—¡Mira cómo Olanzac manda su tarjeta!

Dió orden a Juan para que llevase aquella cesta al salón, donde estaban reunidos todos los demás regalos que apenas habían despertado en ella sentimiento alguno; dirigióse hacia la mesita en que había dejado el ramo de rosas, tomó una y la prendió en el cuerpo de su elegante vestido... sobre su corazón...

La buena esposa

Por ORISON MARDEN

LA buena esposa hay que buscarla con la linterna del amor desinteresado, porque no es amiga de exhibirse en esas ferias de muestras femeninas que la moda instala hoy día en teatros, conciertos, tómbolas, paseos, excursiones, tertulias, o es esclava de la moda, o por lo general no es rica.

Pero, en cambio, ¡cuán rico tesoro halla quien la encuentra! ¡Qué corazón tan puro, tan animoso y al propio tiempo tan femenino! Al verla, os parecen maniquíes las jóvenes que exhiben su artificiosa belleza de gabinete en los círculos sociales. Si obtenéis el amor de aquella mujer que sin hipócritas afeites ostenta por única gala su castísima desnudez espiritual, habréis convertido los millares en millones.

No os pedirá palacios, ni joyas, ni automóviles. Vestirá con modesta elegancia, mantendrá la casa pulcra y nítida como taza de reluciente plata, y cuando volváis del trabajo os recibirá de modo que os parezca entrar en el vestíbulo del cielo.

Mucho más juicioso es el joven que se casa con una analfabeta exquisitamente afectuosa, capaz de llegar en su profundo amor al sacrificio, que quien se casa con una joven de brillante cultura, que toque el arpa, el violín y el piano, que sepa francés e inglés, alemán e italiano, que pinte y esculpa, que monte a caballo y sea campeona de tennis, ornamento de los salones, árbitro de la moda, versada en ciencias, letras y artes, pero que desconozca el valor del dinero y tenga una piltrafa de carne viscosa en donde la analfabeta tiene su sensitivo corazón.

No quiere esto decir que sean incomparables ambas condiciones, ni mucho menos que la erudición vaya en inseparable compañía de la bondad, sino que en la alternativa de elección es preferible que en la mujer predomine la afectividad del temperamento con todas aquellas cualidades de simpatía, prudencia, discernimiento y buen sentido que constituyen el fundamento de la dicha doméstica.

Por regla general, las jóvenes que mayormente prometen ser amantes esposas y excelentes madres, pertenecen al no muy numeroso sector de la clase media social, que sin envidiar a la aristocracia ni confundirse con la plebe, se mantienen en aquella "áurea mediocritas" que, según Horacio, es prenda de tranquila paz.

Nace y se educa buena esposa en el lugar donde se aprende el verdadero significado del amor, y al paso se adquiere la cultura necesaria para alternar decentemente en sociedad, no desdeña el aprendizaje de las más humildes tareas domésticas y comprende las graves responsabilidades del matrimonio y la sublime grandeza de la maternidad.

El amante corazón de la perfecta casada es incomparablemente más valioso que cuantas riquezas y refinamientos urbanos pueda aportar en dote la multimillonaria al matrimonio.

Cuando se casó Teodoro Parker, publicó en su diario, el mismo día de la boda, las diez resoluciones que se había propuesto cumplir en su vida conyugal, y eran las siguientes:

1.—No me opondré a la voluntad de mi esposa, a menos que lo impidan muy poderosas razones.

2.—Cumpliré gozosamente en su obsequio todos mis deberes.

3.—Nunca seré regañón.

4.—Nunca la miraré con malos ojos.

5.—Procuraré que no la enojen mis mandatos.

6.—Estimularé su piedad.

7.—La ayudaré a sobrellevar sus cargas.

8.—Disimularé sus menudos defectos.

9.—La protegeré y defenderé en toda circunstancia.

10.—La tendré siempre presente en mis oraciones.

Como los del Decálogo, estos mandamientos a que Parker sometió su voluntad se encierran en uno solo: en el gran mandamiento del amor.

El corazón de la mujer es como una página escrita con tinta simpática. Parece que está en blanco; pero entibiada por el cariño y el respeto veréis en ella escrita una carta de amor.

El curioso regalo de un ser enamorado

La persona que mediante cartas de presentación y de recomendación, y una propina substanciosa y oportuna, logre visitar detenidamente la casa donde vivió Flammarion, el famoso astrónomo francés fallecido este año, podrá admirar, entre los muchos objetos curiosos y artísticos que adornan la casa de ese inolvidable sabio, una colección de bellos libros. Entre éstos hay uno que le llamará poderosamente la atención por la encuadernación que lo cubre; ¡un libro encuadernado en piel humana!

Fina como el raso, de una blancura mate pálida, al mismo tiempo, es la cubierta de ese libro. El conservador de tan valiosos objetos explicará al visitante, que logró el raro privilegio de sostener en sus manos ese libro extraño, la historia del mismo.

La condesa de Saint-Ange, cuando joven, se enamoró perdidamente de un hombre que, además de ser muy pobre, ocupaba una posición social muy inferior a la de ella. Los padres de la joven se opusieron a esos amores. Pero como ambos se querían, las relaciones de esos dos corazones enamorados duraron hasta que un casamiento de conveniencia puso a la joven en manos de un marido que le llevaba más de treinta años. Desde entonces ambos enamorados se separaron: ella brilló en el gran mundo; él, después de luchas y sinsabores, llegó a ser uno de los sabios de más renombre mundial: Camilo Flammarion.

Pasaron los años sin verse; pero para el astrónomo era esa mujer la musa de su inspiración. Él continuaba amándola con el mismo entusiasmo, y con el mismo desaliento de su juventud; ella, sin olvidarlo, gozaba con los triunfos de él, como si fueran los propios. Y así acaso hubieran pasado todos los años que a ambos les quedaban de vida, sin verse y sin oírse, si un día Camillo Flammarion no hubiera recibido un llamado de la condesa. Quería verlo en seguida, por una cuestión de mucha urgencia. Cuando el sabio llegó a la casa, y entró en el cuarto donde estaba la novia de su juventud, halló a ésta acostada en un sofá, en compañía de dos hombres. Uno de éstos tenía toda la apariencia de un médico; el otro, la de un obrero.

—Amigo mío—le dijo la condesa, mientras le extendía su mano pálida y delgada. Mi médico me asegura que antes de un mes habré dejado de existir. No se alarme: yo le exigí que me dijera toda, toda la verdad. Quiero, antes de morir, verlo a usted por última vez y comunicarle mi última disposición. Deseo que el más querido de sus libros lleve una encuadernación digna de él. Para ello me propongo donar la piel de mis espaldas...

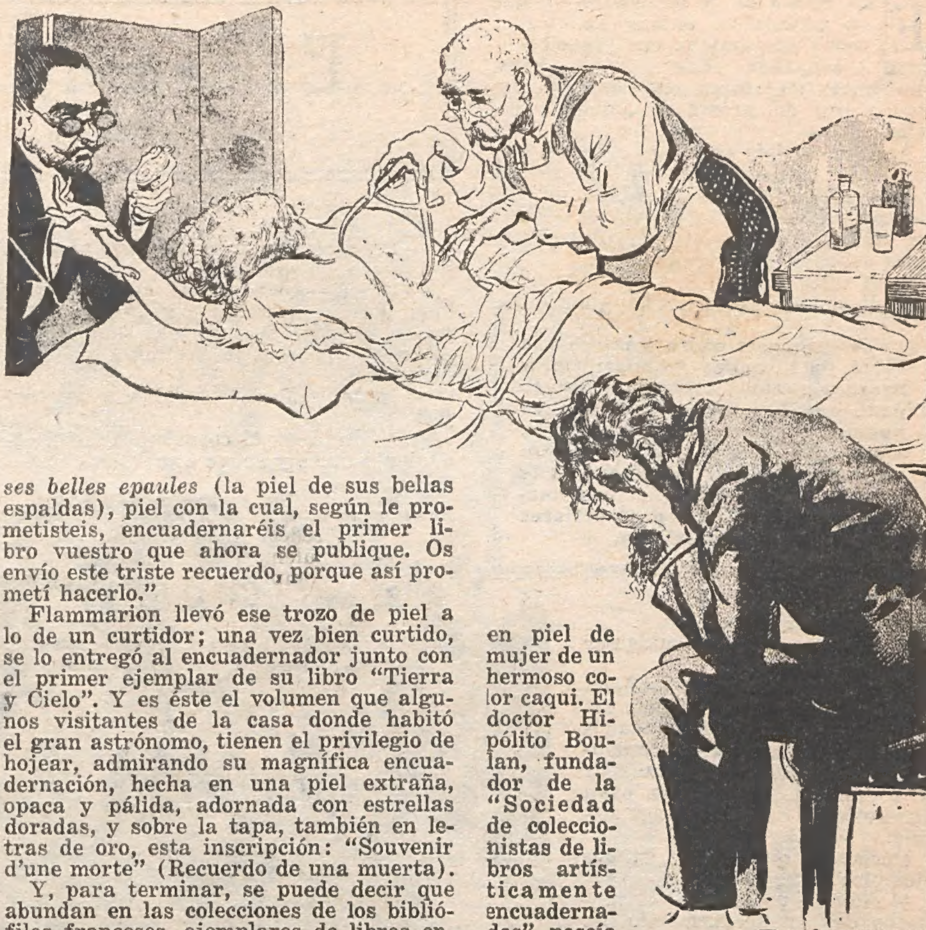
—¡Eso no! ¿Tus bellas espaldas? ¿Las espaldas más hermosas del mundo?... ¡Jamás!

Tenía razón Flammarion: la condesa de Saint-Ange poseía una espaldas famosas por lo bellas. El mismo Eduardo VII, cuando era Príncipe de Gales, le dijo un día: "Querida condesa: vuestras espaldas son tan hermosas que uno no se atrevería a besarlas." Bella y galante frase del más galante de los príncipes modernos.

Las protestas de Flammarion fueron en vano. El hombre que allí estaba presente junto con el médico, era uno de los encuadernadores de libros más famosos de París. A una seña de la condesa, procedió a tomar la medida de la espalda de ésta; ¡del trozo de piel que le sería arrancada no bien dejara de existir!...

Quince días más tarde Camilo Flammarion recibía una carta y un pequeño envoltorio. La carta provenía del encuadernador, y decía así:

"Querido maestro: He cumplido el deseo de la señora condesa, que murió amándoos. Me encargó que os enviara, al día siguiente de su muerte, *la peau de ses belles epaules* (la piel de sus bellas espaldas), piel con la cual, según le prometisteis, encuadernaréis el primer libro vuestro que ahora se publique. Os envío este triste recuerdo, porque así prometí hacerlo."



Flammarion llevó ese trozo de piel a lo de un curtidor; una vez bien curtido, se lo entregó al encuadernador junto con el primer ejemplar de su libro "Tierra y Cielo". Y es éste el volumen que algunos visitantes de la casa donde habitó el gran astrónomo, tienen el privilegio de hojear, admirando su magnífica encuadernación, hecha en una piel extraña, opaca y pálida, adornada con estrellas doradas, y sobre la tapa, también en letras de oro, esta inscripción: "Souvenir d'une morte" (Recuerdo de una muerta).

Y, para terminar, se puede decir que abundan en las colecciones de los bibliófilos franceses, ejemplares de libros encuadernados en piel humana, como ser "Les Poèmes d'Anacréonte", edición de Jouaust, París, 1885, encuadernado "en peau de negresse" (en piel de una negra); un ejemplar de "Justine", novela del marqués de Sade, edición en octavo, 1793, en piel de mujer; y ese ejemplar, también de de Sade, que durante mucho tiempo exhibió una librería de la Rue de Seine, "La Philosophie dans le Boudoir", en piel de mujer de un hermoso color caqui. El doctor Hipólito Boulan, fundador de la "Sociedad de coleccionistas de libros artísticamente encuadernados", poseía un volumen "Tratado de enfermedades de las mujeres", encuadernado en la piel de una muchacha que murió en el hospital de Nancy. Por otra parte, Kieffer, un famoso encuadernador parisiense, asegura que son varios los libros que él ha encuadernado en piel humana, contándose, entre ellos, algunos raros ejemplares en piel con tatuajes azules y rojos.

Ni el valor del minuto, ni el valor del centavo

Muchas amas de casa, argentinas, no tienen noción de esos dos valores, bases de la economía doméstica

Por Fernanda L. de Apugliesi

VENTAJA de la civilización y síntoma de progreso es el hecho de que los servicios a domicilio sean cosa frecuente. Pero el servicio a domicilio debe estar organizado en forma que sea un servicio y no un trastorno. En el orden doméstico, como quien dice orden social, por lo menos mientras la familia sea célula primaria de la vida en estado de civilización, los servicios a domicilio, tan multiplicados en Buenos Aires, van resultándonos dañosos.

La autora de este artículo es un ama de casa. Ella conoce, hasta en sus detalles más pequeños, la organización de un hogar. Por eso sus críticas deben ser escuchadas y meditadas. Lo que ella expone en estas líneas es la pura verdad. EN BUENOS AIRES LAS AMAS DE CASA SUELEN QUEJARSE DE LA CARESTÍA DE LOS ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD, PERO NADA HACEN PARA ABARATARLOS. Hay un exceso de comodidad, acaso pudiera tildarse de holgazanería eso de esperar que le traigan a la puerta de la casa todos los artículos para la cocina. Mientras nuestras amas de casa no organicen en mejor forma, la vida continuará encareciéndose cada vez más.



¡Linda col! ¿No es verdad? Si el ama de casa, en vez de esperar que se la traigan a la puerta, fuera ella misma a buscarla al mercado, se habría economizado unos cuantos centavos. Y así pasa con el pan, la carne, la leche, la fruta y qué sé yo!

domicilio se retira. Más le conviene no vender que vender justo. Evidentemente, los vendedores a domicilio alivian de trabajo a las amas de casa; precisamente en ese alivio reside el mal. El vendedor ambulante domina, por desgracia, en la clase media y en la proletaria, es decir, en aquellas clases que más debieran cuidarse del centavo y del minuto. Es curioso observar, en ciertas ferias francas y en ciertos mercados, la abundancia de autos particulares estacionados en los alrededores. Las amas de casas ricas y opulentas, van personalmente a hacer sus compras de cocina, siquiera dos veces por semana, y de tal modo conocen al día los precios y no son susceptibles de engaño. Quizá por desconocer el centavo y el minuto, los proletarios son proletarios y la clase media no sube. Y quizá por conocer el centavo y el minuto, los ricos son ricos.

HAY QUE HACER MUJERES

LA libreta de almacén, con el mozo que lleva y trae los pedidos, es, sin duda, en manos de mujeres con buena educación doméstica, medio precioso para aligerar trabajo. Pero cuando la libreta de almacén sirve para que familias enteras se alimenten de pan y conservas, más algunas horribles verduras compradas al carrito, entonces hay que reconocer que la mujer argentina de la clase media y la de la clase proletaria necesitan una severa educación doméstica. No hay que forjarse ilusiones con respecto a la animalidad del hombre. La buena comida — más como calidad que como cantidad, y más como elaboración que como presentación — está ligada al rendimiento de trabajo, a la fe en el esfuerzo y al optimismo en la lucha.

CASOS SUELTOS

LOS niños tienen los zapatos rotos y la mamá decide comprarles zapatos nuevos. Pero la compra es enviada a domicilio, lo que quiere decir que los niños deben prolongar su estada con los zapatos rotos, porque ese envío tarda siempre algunas docenas de horas. Si la madre misma llevase los botines, ganará la decencia de los niños.

El esposo es hombre que necesita almorzar a las doce. Un día, el verdulero y el carnicero no pasan, como de costumbre, a las ocho, sino a las diez. Ese día el almuerzo o no está listo hasta muy tarde o se compone de refritos y de fiambres o cuesta un ojo de la cara, porque hay que comprarlo en la rotisería. Si en lo enviado a domicilio ganasen la calidad, la cantidad o el precio, se explicaría que las amas de casa corrieran los riesgos de la demora o de la falta en el envío. Pero, y seguimos refiriéndonos a los comestibles, todo lo vendido a domicilio es caro, de peso falaz y de calidad discutible.

Es excepcional el ama de casa que tiene una balanza para pesar lo que le llevan. Además, si pesa dos veces y comprueba peso malo, el vendedor a

UNA COMIDA METÓDICA, SÓLIDA Y PULCRA, DA EFICACIA EN LA VIDA

HAY que guardar el centavo, porque los pesos se guardan solos, dice el refrán. Hay que aprovechar el minuto, porque las horas se aprovechan solas: tal sería, aplicada al tiempo, la lección que el adagio aplica al dinero. Con el minuto y el centavo hábilmente utilizados, la vida gana en confort y el trabajo resulta más liviano. Si las amas de casa, al administrar el dinero, calculasen bien, lo mismo que al distribuir el tiem-

po, verían cómo sobran las horas y los pesos y cómo, en virtud de tal holgura, es posible tener más libertad para vivir y más tiempo para gozar.

Así como, en lo que a los hombres se refiere, habría que suprimir universidades y librar al país de doctores, para darle industriales y labriegos, así, en lo referente a las mujeres, habría que orientar la educación hacia la formación de mujeres que, como esposas y madres, sean elementos sociales fuertes y constructivos; mujeres que comprendan que el ejercicio inteligente de los deberes domésticos no se opone ni a la elegancia ni a la belleza, siempre que el centavo y el minuto valgan en proporción bastante para que el centavo se acumule de manera que permita pagar servidumbre y el minuto se abra de modo que el ama de casa tenga tiempo para su esparcimiento físico y espiritual.

OCIOSIDAD Y CARESTÍA

EN las casas de vecindad es frecuente el espectáculo del verdulero o el carnicero ambulante que charla espaciosamente con las amas de casa. Perder el tiempo para comprar caro, es lo más ineconómico que puede darse. Es, pues, antisocial. Toda la vida moderna se funda en el ahorro y en la ganancia del tiempo.

Entre nuestras amas de casa no está generalizado el uso del comercio mayorista, gracias al cual el aceite, el vino, el carbón y muchos otros artículos imprescindibles en el hogar, resultan baratos y auténticos. Pero hay que ir a la casa mayorista, consultar católogos y nóminas de precios y elegir. Mucho más cómodo es que lleguen a la puerta el vinero, el aceitero, o pedirlo todo mediante la famosa libreta de almacén. La pérdida ya no es de centavos sino de pesos, y de diez en diez. Pero el ama de casa no lo lamenta: prefiere perder los minutos, divagando con cualquier cosa, a utilizarlos yendo a una casa grande de ventas garantizadas y a precios de al por mayor. Porque conviene observar que la ida a domicilio del carbonero, el aceitero, el vinero, el carnicero, el verdulero, el panadero, el lechero, etc., no se busca por ganar tiempo, sino por holgazanería. Por no salir a la calle a buscar las cosas. Y, por no darse el trabajo de sumar bien las cuentas y de discutir los precios comparándolos con los del día, el ama de casa les paga a esos vendedores lo que ellos le piden.

¿VIDA CARA?

TODAS estas irregularidades determinan la relajación del tipo de vida. Y cuando se habla de la carestía de las subsistencias y de los trajes, conviene tener presente que los que más se quejan contra la carestía son los que, por ausencia de sentido económico, se ponen en manos del comercio caro. Las ferias francas, organizadas para los pobres, son frecuentadas por los ricos. En cambio, los grandes almacenes, las grandes tiendas y los grandes mercados, están llenos de pobres o, lo que es lo mismo, de gentes de clase media. Tamaño despropósito agrava las apariencias de la vida cara, que no es tan cara como parece. Salvo los alquileres, en Buenos Aires la vida, orientada económicamente, puede decirse que es barata. Los especuladores son muchos y están bien organizados; pero cuando se habla de orientar con economía la vida, se entiende que los principal es no caer en manos del especulador.

Los negros en el deporte universal



Jack Johnson, ex campeón mundial de peso pesado y uno de los negros más famosos por sus aventuras

A pesar de que, generalmente, cuando se habla del desprecio por las razas de color se atribuye ese sentimiento como casi exclusivo de los yanquis, en realidad, todos los blancos los han sentido siempre un gran menosprecio por las demás razas, relegándolas a un plano inferior y alejándolas de muchas actividades, cuyo ejercicio público se reservaban como un privilegio. El deporte, por ejemplo, ha sido, hasta hace muy poco tiempo, un campo vedado para los negros, que, si bien pudieron practicarlo privadamente en la forma que se les dió la gana, nunca pudieron tomar parte en competiciones o certámenes de importancia.

Por eso es que merece tomarse en cuenta la reforma que en ese sentido se va operando en el mundo actualmente, admitiéndose a los negros, amarillos y hasta "pieles rojas" en toda suerte de competiciones internacionales deportivas, sin excluir ni los sports aristocráticos, como el golf o el tennis.

EL BOX HA SIDO Y ES EL DEPORTE MÁS PROPICIO PARA DESTACAR A LOS HOMBRES DE COLOR

Fácilmente se aprecia que el pugilismo ha sido y es, sin duda alguna, el deporte que más relieve ha dado a los negros, algunos de los cuales han llegado a obtener en él más prestigio que muchos blancos. Ahí están para probarlo el célebre ex campeón mundial Jack Johnson, Harry Wills, uno de los más serios adversarios de Dempsey, Sam Mac Vea, Sam Langford, Battling Siki, Alex Rely, campeón sudamericano de peso medio pesado y su vencedor Kid Charol, Alejandro Trías, campeón uruguayo, etc.

Aquí, en la Argentina, aparte de algunos de los nombrados, hemos conocido negros de mucho valer pugilístico, tales como Aurelio Bornetto y Tomás Miller, argentinos; Joe Boykin, Domingo Arregui, Johnny Walter, etc.

EL PRIMER PUGILISTA NEGRO DE RENOMBRE INGRESÓ AL RING POR CASUALIDAD

Un negro que merece recordarse, no sólo por haber sido el primero de los de su raza en sobresalir deportivamente, sino por la forma en que se inició en el boxeo, es Bill Richmond, cuyo nombre se hizo famoso ya en el siglo XVIII por las proezas de sus puños. Richmond, inglés de origen, regresaba un día (en el año 1791) de las carreras de York, cuando en el camino fué objeto de las burlas de una patota en la que se encontraba Dicky Moore, herrero, pendenciero, muy conocido por sus aventuras de camorra, y que gozaba de cierta fama como boxeador. Moore le arrojó a Richmond un tintero lo que, naturalmente, puso al ofendido fuera de sí, lo que aprovecharon los de la patota para organizar una pelea, y seguros de que verían al negro víctima de una buena paliza, llegaron a juntar, además, una buena bolsa para el vencedor.



Gourdin, un negro norteamericano que saltó 7 m. 69 cm. en Filadelfia. El récord mundial era de 7.60 y lo poseía Gulterson, también norteamericano

La pelea, que duró media hora, fué encarnizadísima, y en su transcurso muy a duras penas consiguieron, los que la presenciaron, hacer guardar tres descansos intermedios a los combatientes, tanto fué el furor con que se acometieron. Pero al contrario de lo que supusieron los amigos del herrero, éste fué retirado completamente K. O. y hecho una lástima del sitio de la pelea. Bastó este episodio para darle a Richmond un alto prestigio de pegador, del cual tardó mucho tiempo en sacar provecho, y sólo ocho años más tarde decidió salir a pelear como profesional. Y, cosa rara, en su debut oficial el negro fué vencido rotundamente. Esto lo desanimó, y abandonó el ring sin volver a pelear. Tenía, entonces, 35 años, y sólo a los cuarenta, debido a su falta de recursos, resolvió nuevamente presentarse en el ring. Esta vez la suerte le fué más propicia. Ganó, y siguió venciendo sucesivamente a 36 adversarios que enfrentó, hasta que en 1805 fué nuevamente vencido por el campeón de Inglaterra, Tom Cribb, en una memorable pelea que duró noventa y cinco minutos. Fué su última pelea. A partir desde entonces se retiró para dedicarse a entrenador, habiendo formado buenos discípulos de su misma escuela.

OTRO NEGRO CÉLEBRE EN EL RING: TOM MOLINEAUX, "EL VENGADOR DE BILL RICHMOND"



El negro Andrade, footballer uruguayo del cuadro olímpico, que parece que tuviera media docena de piernas, tal es su habilidad en el football

Una esperanza que acarició Bill Richmond después de su derrota frente a Cribb, fué la de encontrar un hombre capaz de vencer a éste, vengándolo así de su contraste. Tom Molineaux, un negro de Virginia, con grandes condiciones para el ring, fué el candidato que le hizo concebir esa esperanza a Richmond. Éste lo tomó a su cuidado y protección, preparándolo y entrenándolo para oponerlo un día a Cribb. Pero el virginiano tenía un grave defecto: era un gran bebedor, y esto le impedía desarrollar el máximum de su eficacia. Con todo, cuando lo enfrentó a Cribb en Londres, en 1810, en un match que fué sensacional, Molineaux estuvo muy cerca de arrebatarle a aquél su título de campeón inglés, pero fué vencido, al fin, en 39 rounds de recia pelea.

LOS PUGILISTAS NEGROS SIEMPRE SE HAN CARACTERIZADO POR SU TENDENCIA A LOS VICIOS Y AL DESARREGLO

El caso de Tom Molineaux, que malogró sus facultades por su vida de disipación, se ha repetido después muchas veces en otros deportistas de color. Uno de los casos más notables fué el de Peter Jackson, negro de la India, que después de descollar en Asia por sus grandes performances, pasó a Australia, donde se le bautizó con el sobrenombre de "El Yunque Negro" por su extraordinario punch.

Con una sola derrota en toda su carrera, fué a Estados Unidos, en 1887, para disputarle a Sullivan el campeonato del mundo, pero éste no aceptó, y no pudo medirse allí con ningún boxeador blanco. Sólo en Australia, algunos años después, logró medirse con James Corbett en una pelea que duró 61 rounds. Después de algunas peleas más, el "Yunque Negro" murió hacia 1900, minado por el alcohol y la mala vida.

Otra maravilla arruinada en la misma forma, fué Geo Dixon, que después de haber ganado una fortuna, murió pobre, enfermo y loco. Dixon era tan desordenado, que nunca se entrenaba para sus matches, y, en los descansos, entre round y round, fumaba y bebía sin medida.

No menos célebre fué el peso ligero Joe Gans, campeón mundial de su categoría, que después de haber asombrado al mundo con sus triunfos brillantes, murió en 1910 en la miseria, en Baltimore, atacado de tuberculosis y envenenado por los alcaloides.

LO MISMO QUE EN EL BOXEO, LOS NEGROS HAN LOGRADO DESTACARSE EN OTROS DEPORTES

En el automovilismo es digno de mención el caso de Zelelé, un negro de Abisinia, mecánico del marqués de Dion, que se clasificó entre los primeros en la carrera del Circuito de la Prensa, en Francia, en el año 1907.

Major Taylor constituye el caso más interesante que ofrecen los negros en el ciclismo. Taylor fué un gran corredor de pista al que nadie pudo en su época aventajar y que, después de actuar durante más de diez años, se retiró invicto. Además, es uno de los casos más raros de deportista que triunfa después de años de inacción, pues cinco años después de su retiro, cuando ya nadie creía que podría reconquistar sus viejos lauros, volvió a correr y, aunque viejo ya, volvió a ganar.

Gradín y Andrade son los fenómenos más notables que han ofrecido los negros en el football mundial y por cierto que han hecho honor a su raza.

Kid Williams era, en 1908, el mejor jockey de América, pese a su color, y su rival más calificado fué Rush Turner, negro, también, como él.

Como corredores pedestres recordaremos a Armstrong, segundo en el campeonato de los 400 metros vallas (Olimpíada de San Luis); a Black Samuel, campeón de las 100 yardas, con 9 segundos 1/5; a Eastman, corredor profesional, vencedor de las 100 yardas en los campeonatos del mundo (Londres, 1908); y al más notable de todos, John Taylor, de la Universidad de Pensilvania, y del Irish American Atletic Club.

John Taylor fué el corredor más extraordinario del 400 yardas, como lo prueba el siguiente sucedido: En el último campeonato que disputó, sus competidores estaban dispuestos a hacerle perder, costase lo que costare. Uno de ellos tenía por misión estorbarle cuanto pudiera, no preocupándose de otra cosa, sin hacer caso de la carrera. Al arrancar, Taylor se colocó en cabeza, según su costumbre, llegando así cerca del viraje, y conocedor del "espíritu de compañerismo" se separó de la cuerda para alejarse del pelotón y dar la vuelta aislado. En aquel momento, el adversario aludido, cortando terreno, y en una arrancada violenta, se precipitó sobre él, y al pasar a su lado le dió un codazo en un costado, con tal violencia, que Taylor cayó de rodillas. Faltaban 120 yardas para la meta, y todos sus adversarios le habían alcanzado y pasado. Pero el negro, animosamente, y rebosando indignación, se levantó, prosiguió su carrera, lanzado como una flecha, y pasando sucesivamente a sus contrarios a una velocidad de bólido, llegó a la meta con una yarda de ventaja sobre Glarner, que, a su vez, llevaba tres yardas al pelotón.

La justicia también debe ser para los pobres

Por RAMÓN Y CAJAL

EL hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene a ser una mezcla extraña de civilización y barbarie. Piensa y siente, al parecer, como un cristiano, pero obra a la usanza de un ciudadano de las aristócratas e inhumanas repúblicas antiguas. La esfera de la inteligencia ha crecido tanto como menguado la voluntad.

Cada día más refractaria al sentido de la justicia, la sociedad actual nos da el triste y paradójico espectáculo de un mundo al revés; arriba, entronizados y venerados, el vicio y la holganza; abajo, luchando con el hambre y el dolor, los laboriosos y los útiles, es decir, las cabezas que, según diría Spencer, han adaptado mejor, aguijadas por la dura necesidad, soberano escultor de arcilla nerviosa, las relaciones dinámicas internas a las externas. De donde la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana, puesto que las organizaciones superiormente adaptadas, consumidas por el sobretrabajo y la miseria, caen en la esterilidad, o dejan descendencia diezmada por las infecciones; en tanto que, por el contrario, los zánganos, los inadaptables, los indigentes del espíritu, ahitos de placeres, incuban prole robusta, perpetuando de esta suerte el peso muerto de la máquina social.

No rigen, pues, para el hombre civilizado los principios de la selección del más apto, ni prevalece en la lucha por la vida la casta de los mejores; antes bien, la adaptación se ajusta a una condición artificial extraorgánica, por cierto desconocida del resto de la humanidad, y semillero inagotable de estancamientos, retrocesos y organizaciones aberrantes, a saber: la adquisición y goce del capital con el fin exclusivo de garantizar la perennidad de la holganza de unos pocos y el aumento incesante de los parásitos del trabajo. Con el tipo humano, oscilando perpetuamente de la miseria a la abundancia y desde la anemia a la plétora, viene a ser algo extraño e incomprensible, una especie de vesánico aquejado de la rara manía de imponer el hambre a los demás.

Tiempos vendrán en que la ciencia ilumine las conciencias y eleve los corazones.

Y entonces, cuando desterrado del culto fetichista del capital, el hombre haya sido incorporado a las leyes de la evolución; cuando, escudriñadas y explotadas las fuerzas naturales, el Cosmos trabaje para nosotros, poniendo en acción infinitas máquinas y fabricando mercancías a precios irrisorios; cuando, descubierto el secreto de las síntesis químicas, el ingeniero del porvenir elabore sin el concurso de la tierra la fécula, el gluten, la albúmina, el azúcar y la grasa, utilizando al efecto la fuerza viva de los rayos solares o cualesquiera formas de energía natural; cuando el ocio bien ganado, permita la universalización de la ciencia y del arte, y todos puedan saborear las inefables armonías y bellezas que palpitan en el fondo de la Naturaleza; cuando, en fin, redimidos por la solidaridad y el amor, todos nos sintamos ondas de una misma corriente vital, células hermanas de un mismo cuerpo: ¿qué significado tendrán las palabras rico y pobre, señor y esclavo, feliz y desdichado?

INFORMACION DE ACTUALIDAD





COMO UNA AFRENTA A NUESTRA CULTURA — ya que se trata de obras de arte — se exhiben así las figuras grotescamente enmascaradas del monumento a Dorrego, que está por inaugurarse desde hace dos años en Suipacha y Viamonte



POLA NEGRI es la actriz de cine que más se acerca, en su interpretación, a la famosa Gloria Swanson. En "Paraíso prohibido" hace la Negri una de sus más soberbias creaciones

FOTO PARAMOUNT

POR ESTA VENTANILLA de la estación Caballito del subterráneo, uno de los audaces asaltantes apuntó al boletero Durand con su revólver. Este es el segundo asalto análogo que se comete en Buenos Aires, y todo hace suponer que se trata de una banda de delincuentes que la policía debe aprehender cuanto antes



CON ASISTENCIA DEL PRESIDENTE de la República, el ministro Sagarna y lo más representativo de nuestras universidades, fué inaugurado el edificio de la Facultad de Derecho

FOTO LOUZÁN



SE ENCUENTRA EN BUENOS AIRES uno de los primeros automovilistas del mundo: Pedro Bordino, más conocido en las pistas de Europa y Norte América por el nombre de "El Diablo Rojo".



ENTRE LOS CACHORROS de perros de cacería que tomaron parte en un original concurso efectuado en Wootton (Inglaterra), éste es el que más diestramente se portó, atrapando el mayor número de piezas de caza

FOTO SPORT Y GENERAL



EN ESTA CASA de cinco pisos no viven personas, sino nada menos que 1200 gallinas seleccionadas. Está ubicada en Paxton Hill (Inglaterra) y se destina a la producción de huevos. Cada gallina pone por año no menos de 200

FOTO SPORT Y GENERAL



EN EL CLUB L'AVIRON, del Tigre, se organizó recientemente un torneo de natación, en el cual participó de las pruebas este núcleo de aficionados



POR FIN SE VERÁ LIBRE de los olores nauseabundos el vecindario del mercado de pescado Bullrich, del Paseo Colón. Se gestiona su traslado a otro sitio, en local más apropiado, donde ocasione menos molestias a la gente

FOTO LOUZÁN



ENTRE LOS LIBROS que han aparecido esta semana, figura la novela "Amor de príncipe: memorias de Walter Oldson", que firma el conocido escritor argentino E. M. S. Danero



CON MUCHO ENTUSIASMO se efectuaron las elecciones municipales en Rosario. Grupo de nuevos concejales en el comité departamental del partido Demócrata Progresista

FOTO MARTÍN



ESTA ES FRANCES HOWARD, estrella cinematográfica de la noche a la mañana. Tenía a su cargo el papel principal en la comedia "El Cisne", de Mollnar. Cuando ésta se adaptó al cine, la intérprete iba a ser Elsie Ferguson, que se enfermó, tomando su lugar la Howard y obteniendo un ruidoso éxito



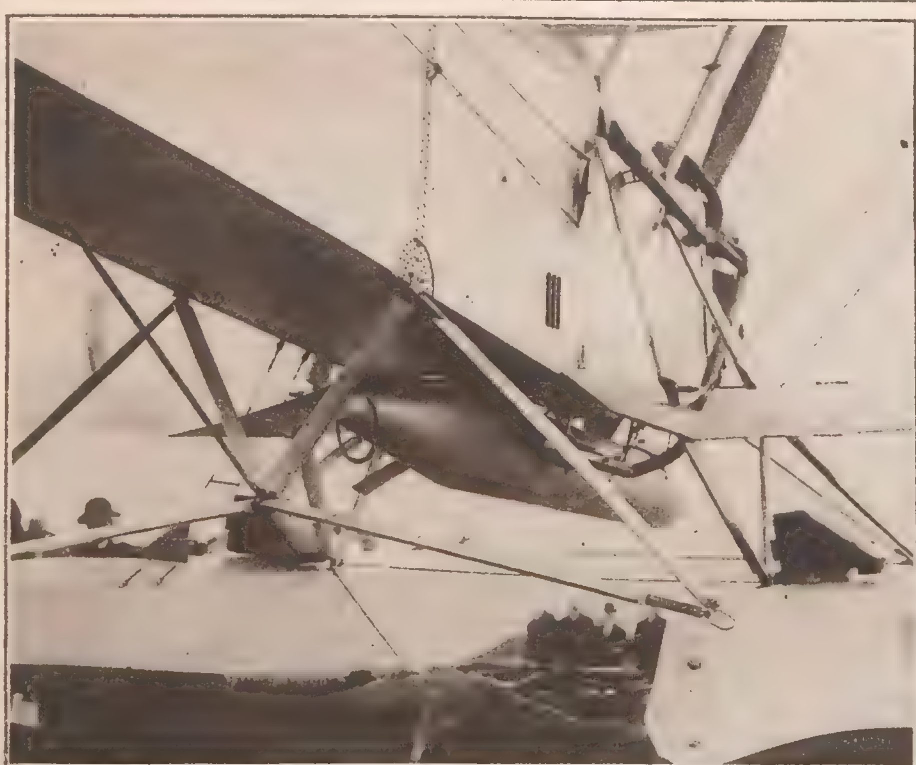
FOTO MARTÍN

AL CUMPLIR sus treinta y un años de existencia, el Centro Unión Almaceneros de Rosario obsequió con un auto a la Asistencia Pública. El presidente del centro, señor Colomar, el director de la A. P., doctor García Piñedo, y otras personas, durante el acto de la donación



EL PRESIDENTE DEL CONCEJO DELIBERANTE de Rosario, doctor Díez Andino, haciendo la verificación de las actas de las elecciones municipales que se llevaron a cabo en esa ciudad

FOTO MARTÍN



ES ÉSTE EL PRIMER HIDROAVIÓN torpedero, recientemente botado en Inglaterra. Puede llevar y arrojar un pesado torpedo, que va acondicionado debajo del "fuselage". Se trata de otra máquina inventada por el ingenio humano para destruir, de una manera más eficaz, a la misma humanidad



BETTY COMPSON y su esposo James Cruze viven en su magnífica residencia de Hollywood (Estados Unidos), y a pesar de ser ellos gente de cine, están prolongando su luna de miel más tiempo del que acostumbran hacerlos sus volubles colegas de la pantalla, que se escandalizan de esta armonía conyugal



EN EL CLUB UNIVERSITARIO se llevó a cabo un importante torneo de espada sobre terreno, interviniendo algunos distinguidos esgrimistas en las interesantes pruebas. Dos competidores durante uno de los asaltos



LA MUNICIPALIDAD PERMANECE SORDA A LOS CLAMORES del comercio y de la estética, y este año, como el anterior, la llamada Feria de Navidad va a transformar nuestra plaza del Congreso en un ruidoso y sucio campamento de gitanos



YA TERMINÓ EN LA FEDERACIÓN DE BOXEO el pesaje y revisación médica de los pugilistas que este año tomarán parte en el gran campeonato nacional de selección, cuyos campeones representarán a la Argentina en el próximo torneo internacional



AL MAESTRO DE LA JUVENTUD DE AMÉRICA, José Ingenieros, recientemente desaparecido, se le rindió un cálido homenaje en el teatro San Martín, donde un público enorme, en el que se hallaban representadas todas las clases sociales, escuchó con respeto y cariño los elogios que los oradores hicieron de la vida y obra de nuestro llorado paladín de la democracia



ORGANIZADA POR LA SOCIEDAD BRITÁNICA se efectuó en el Prince George's Hall la recepción en honor del nuevo ministro de la Gran Bretaña, señor Malcolm Robertson y su esposa, asistiendo lo más representativo de la colectividad británica



ABRIÓ EL ACTO en el funeral cívico en memoria de Ingenieros, el doctor Alfredo L. Palacios, quien hizo un elocuente panegírico de la personalidad del autor de "El hombre mediocre". El busto que se ve aquí es obra del escultor Troiano Troiani

FOTO LOUZAN, GONZALEZ ARRILI Y PARAMOUNT



AL CELEBRARSE EL DÍA DEL ARMISTICIO en Tucumán, la señora Eugenia C. de Tinivella hizo entrega de una bandera a la Associazione Ex Combattenti Italiani, acto que dió lugar a una animada fiesta en el local de la mencionada asociación

FOTO MARTÍN



ALBERTO PALCOS, escritor argentino, acaba de publicar "La Vida Emotiva", libro de ensayos psicológicos



EN LA RECIENTE JIRA que el doctor Alfredo L. Palacios hizo por la provincia de Mendoza, visitó la Oficina del Departamento del Trabajo, acompañado de su director, señor L. F. Napolitano, y del personal perteneciente a ese establecimiento



CONTRA LA GUERRA se hizo propaganda en Rusia, durante la Semana del Libro, empleando para ello piezas de artillería que llevaban letreros alusivos. Es la primera vez que se hace en el mundo tal propaganda en esa forma

FOTO POTTER



CONCURRENTES AL BANQUETE realizado en Rufino, celebrando el Día del Armisticio. Asistieron, entre otras personas, las autoridades de la localidad y los presidentes de las sociedades italianas

FOTO DELLA MATTIA



EN EUROPA LAS MUJERES han comenzado a tomar parte en las grandes pruebas automovilísticas. Esta es la señora de Dykes, que intervino en la primera carrera de velocidad sobre 100 millas, en la pista de Brooklands (Inglaterra), con el casco que se les exigió a los corredores







JOSÉ MARTORELL expone, en el Primer Salón Universitario de La Plata, varias obras pictóricas que reproducen con acierto tipos del Norte argentino

ESTE ES UN MODELO DE VESTIDO que se usará entre nosotros el próximo otoño. La falda continuará siendo corta, como está de moda, pero tendrá amplio vuelo, dando un aspecto más juvenil a la silueta femenina. Paulanina Starke aparece así en la película "Un rincón de Broadway"

FOTO METRO-GOLDWYN

"EL BARRENDERO DE JUJUY", fragmento de una de las obras de Martorell que se exhiben en el Salón de La Plata. La mayoría de las piezas de esta exposición se darán a conocer luego en las principales capitales europeas



ALUMNOS DE LAS DIVISIONES DE 4° AÑO del colegio nacional Bernardino Rivadavia, acompañados de su profesor, doctor Orestes Ciattino, visitaron los talleres donde se edita MUNDO ARGENTINO, informándose del mecanismo de las distintas secciones

FOTO LOUZÁN



LA SONRISA DEL FLAMANTE CAMPEÓN de peso mediano. Vicente Ostuni iba llevando la mejor parte en la lucha, cuando el réferee, que había obstaculizado, por inexperiencia, el "infighting" de los combatientes, sostuvo un altercado con los segundos de Galtieri, y dió el triunfo a Ostuni

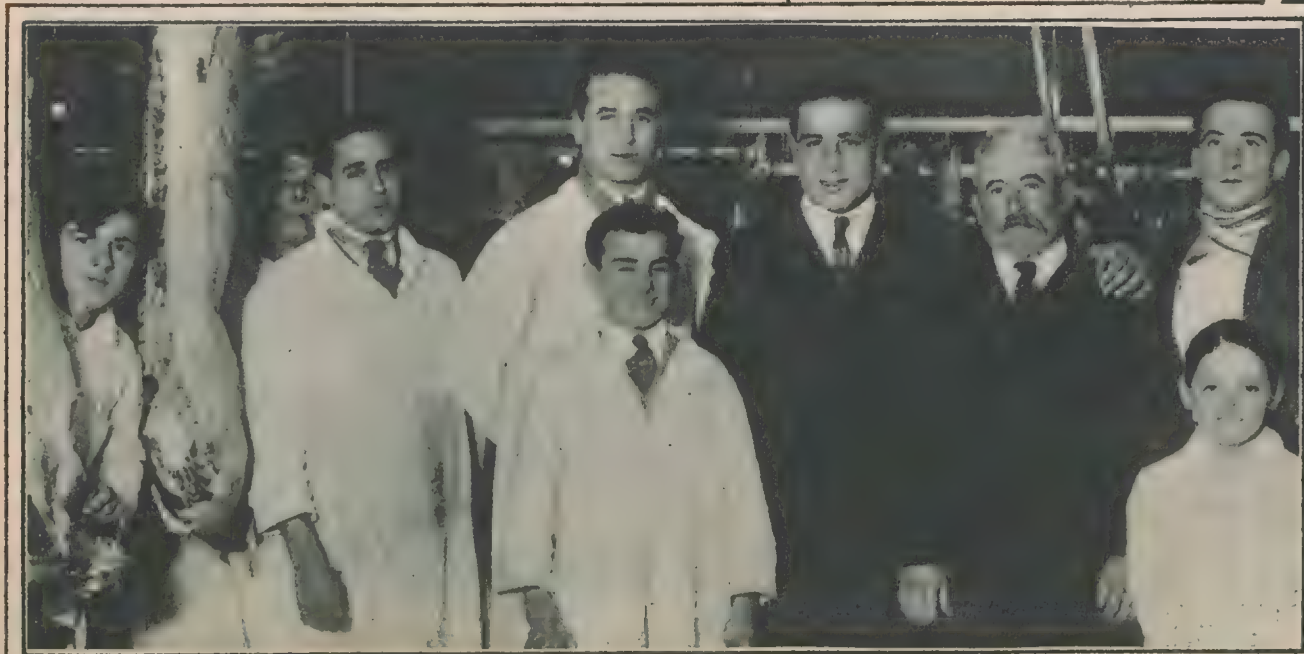


NO SOLAMENTE BETTY COMPSON es una descollante actriz de cine, sino también escultora que ha obtenido brillantes triunfos. Aquí la vemos trabajando en un bajorrelieve de Adolfo Senjou, para ser exhibido en una exposición de Nueva York

En la proxima revancha, que Chiquito como buen sportman ya me ha concedido en el ring, demostraré al público de mi patria que aún soy capaz de rehabilitarme del contraste que a mí mismo fué el primero en sorprenderme.

Vicente Ostuni

AUTÓGRAFO PUBLICADO EN "MUNDO ARGENTINO", a raíz de su derrota frente a Galtieri. Ostuni ha cumplido su promesa



EN EL MERCADO INDEPENDENCIA donde los Ostunis tienen un puesto de carne, se ha celebrado el triunfo de Vicente. Aquí se ve al nuevo campeón apoyándose en el hombro de su padre, que es su mejor admirador



"POR GRACIA DE HELICÓN" es el título del nuevo libro de versos que ha publicado nuestro colaborador Ricardo M. Llanes, quien ha obtenido recientemente, en los Juegos Florales de La Plata, un premio consistente en una plaqueta de oro, por su "Canto a la Vida"

Los antiguos creían que los perros podían servir para curar ciertas enfermedades del estómago, pues se calmaba el dolor con la reiterada aplicación de un perro de Malta sobre la parte dolorida. También se creía que el mal pasaba de ese modo al animal, puesto que algunas veces éste caía en un estado de languidez, con frecuencia seguido de muerte.



Cuando el barco explorador "Arcturus", en que el doctor Beebe efectuó su expedición científica al mar de los Sargazos, volvió a Inglaterra, llamó poderosamente la atención de los curiosos el enorme tiburón blanco, que se puede observar en esta fotografía, en momentos de ser inspeccionado por Donald Cady, uno de los miembros de la expedición

El Jardín Zoológico de Londres tiene como pensionista un animal que se asemeja a la cabra y al antílope. Éste es el único ejemplar de esa especie que existe en Europa.

¿Sabe usted...

— dónde se marcan los animales por medio de la electricidad?
— cómo se matan los tiburones en los buques de la marina británica?
— quién fué el soldado que ideó la bayoneta?
— la cantidad de oro y plata que hay en el Vaticano?
— por qué antiguamente se colocaba una moneda entre los dientes de los cadáveres?
— en qué año fué establecida en Buenos Aires la administración de la vacuna?

En Australia marcan los caballos y el ganado por medio de electricidad. Este procedimiento permite combinar los más artísticos motivos en las marcas y, sobre todo, los animales sufren mucho menos.

En Estados Unidos usan unas lápidas mortuorias de cristal con los retratos de los difuntos hechos con el mismo vidrio al fundirlo.

Es un error considerar el queso como artículo de lujo, limitándose a comerlo en pequeñas cantidades como postre. Experimentos realizados han demostrado la ventaja de comer queso en grandes contidades. No produce, por otra parte, trastorno alguno, pudiéndose usar de él sin peligro para la salud.



Ésta es la señorita Betty Keough, de Nueva York, famosa en Estados Unidos por haber adornado con su figura las carátulas de casi todas las revistas yanquis. Por este motivo se le ha llamado "La chica de las carátulas"

La administración de la vacuna fué establecida en Buenos Aires en 1821. Hasta entonces había sido suministrada por el presbítero doctor Saturnino Segurola.

El león perseguido por el hombre acompañado por perros huye sin detenerse. Si penetra en su guarida, no se consigue hacerle salir. Acosado por los perros, se deja matar sin resistencia.

A causa de una extrema dureza, llamaron los antiguos al diamante "adamas", de una voz griega que significa indomable.

Ignorando el arte de tallarlos, sólo se usaban los que tenían cierto pulimento natural o que ofrecían una cristalización regular.

En los buques de guerra de la marina británica se sigue un curioso y radical procedimiento para matar los tiburones. Dentro de una caja de conserva se coloca un cartucho de dinamita, y ambas cosas se ponen de relleno a un pedazo de carne de cerdo, y por medio de un pequeño cable eléctrico, cuando el animal traga su presa, se hace explotar el cartucho.

Las venas del cuerpo humano tienen válvulas que no permiten interiormente que la sangre corra por ellas, más que en una sola dirección.



En el Many Glacier Hotel, Glacier National Park, actúa como operadora de la central telefónica una joven de pura sangre india y que viste como sus antepasados, honrando así la memoria de una raza que se extinguió por no querer esclavizarse

Nadie tiene tanto oro o tanta plata como el Papa. Asegúrase que si mandase acuñar moneda, previa fundición de todo el metal contenido en las medallas y objetos que se guardan en el Vaticano, se fabricarían en cantidad superior a tod ala que circula en Europa.

Antiguamente se colocaba una moneda entre los dientes de los cadáveres antes de enterrarlos. Su objeto era que pudieran pagar el viaje en la barca de Caronte, que transportaba las almas de los muertos a través de la laguna Estigia.

Leyendo DON GOYO todos los martes, la vida le será menos pesada.

Un anciano de ciento seis años, llamado Isaac Lamb, murió en plena poserior a toda la que circula en Europa. desde la edad de once años, y cuando se le preguntaba el secreto de su longevidad y de su buen humor, respondía que una y otra las atribuía al uso del tabaco y la bondad divina.



A. P. Burke, jugador profesional de tennis, perteneciente al Deauville Tennis Club, (Francia), demuestra tener suficiente habilidad para guardar catorce pelotas de tennis en una mano. Burke, es, por otra parte, capaz de servir siete pelotas con la misma mano

El uso de la bayoneta se debe a la inspiración de un soldado vasco, que hallándose en cierta ocasión, con su regimiento, acosado por el enemigo y sin municiones, propuso fijar el cuchillo al caño de sus mosquetes y atacar de esa manera a sus adversarios.

Mussolini no ha olvidado que fué albañil. Invitado a asistir a una fiesta en Milán con motivo del aniversario de la fundación de una Cooperativa de viviendas, Mussolini declinó la invitación de participar en el banquete y otros festejos. Pero en cambio, el primer ministro italiano anunció que construiría un metro cúbico de pared. Demuestra con ello que no ha olvidado la época de su agitada vida en que tuvo que trabajar de albañil.

La Musa Argentina

CAJA MUSICAL

(De "Caja de Música", que acaba de aparecer)

La cárcel ósea de mi pecho es caja
llena hasta el borde de armonioso encanto,
por eso vuelca, siempre que se raja,
músicas rotas, evocando el llanto.

La rama gime cuando se desgaja;
el yunque gime bajo golpe tanto;
cruje la seda que en la mano se aja...
yo soy bordona y al romperme canto.

A cada herida con que el mal me toca,
a cada idea que me da en la frente,
echo canciones a la turba loca,

desenfadada y generosamente,
con el criterio de la dura roca,
que sube y canta, convertida en fuente.

ROBERTO LEDESMA.

***

LA SONRISA DE LA AMADA

— Sólo por verte sonreír sería
para ti como un pájaro canoro,
porque cuando sonríes rememoro
la gran sonrisa de la luz del día.

Sólo por verte sonreír daría
mi corazón como se da un tesoro,
y hasta mi sangre, como un agua de oro,
por verte sonreír ofrendaría.

Dijo el poeta, y respondió la amada:
— Cuanto me ofreces para mí no es nada;
jamás habré de sonreír por eso.

Brilló en sus ojos la ansiedad secreta,
y entonces aquel lírico poeta
supo el valor de su sonrisa: un beso.

JOSÉ C. CORTE

MI MADRE

Serenidad vesperal
en la frente nazarena:
nieve, luna y azucena
para mi beso filial.
Divina urna de emoción
es su corazón de oro;
mi más sagrado tesoro
lo tengo en su corazón.
Su alma blanca es como un pino
a cuya sombra descanso;
como un claro rayo manso
de la luna en mi camino.
Cuando la pena me entume,
su consuelo, sin retardo,
en mi alma como un nardo
vierte exquisito perfume.
A mi frente sin fortuna
su amor materno acaricia,
con la diáfana caricia
de un tibio rayo de luna.
Amor purísimo que arde
y en las pupilas destella
como el claror de una estrella
que se deshoja en la tarde.
Tengo en ella la más franca
alma serena de asceta,
y mi gloria de poeta
la tengo en su frente blanca.
¡Santa madre que idolatro!
Si tuviera entre mi pecho
cuatro vidas, satisfecho,
por ella diera las cuatro.
¡Ojalá siempre sonriente
la vea con embeleso,
y sienta su blando beso
resbalar sobre mi frente!
¡Ojalá siempre posada
sienta su mano querida,
como una rama florida
sobre mi frente cansada!

PEDRO S. CHERRUTTI

CANCIÓN DE LAS DOS SUERTES

Por JOSÉ BARCELÓ Y SALGUERO

Era una muchacha como el oro, rubia,
y era otra muchacha, cual la noche, negra;
las dos amaban con amor hermoso
al de los sueños: encantado príncipe.

Llegó el ansiado cuan hermoso era,
y amó a la negra con amor sin límite.
Y de la negra fué la suerte rubia,
y de la rubia fué la suerte negra.



DUELO CRIOLLO

Por DOMINGO F. ARIETTI

Se encontraron frente a frente,
se miraron con enojos,
y relampagueó en sus ojos
una luz trágica, hiriente;
apagaba en occidente
el sol sus rojos tizones,
y en silencio los varones,
por un querer femenino,
se apearon en el camino
para cruzar sus facones.

Son jóvenes y altaneros,
y el odio con su buril
estampó un gesto viril
en sus ceños duros, fieros;
al choque de los aceros
el duelo criollo empieza,
y en alardes de guapeza
se amagan, saltan, se evitan,
y luego se precipitan
con indómita fiereza.

Con un golpe magistral,
bien medido, recio y fijo,
uno de ellos un barbijo
abre en la faz del rival;
es el signo, es la señal;
el herido se enardece,
concentrarse en sí parece,
se abalanza temerario,
y en el pecho del contrario
su facón desaparece.

El gaucho se tambalea,
lanzando una maldición,
y sin soltar el facón
continúa la pelea;
su sangre ardiente chorrea,
pero tomando un resuello,
en un postrer atropello
se estira como una goma
y el otro cae, se desploma,
con una herida en el cuello.

Y quedan ahí tendidos,
al final de la contienda,
desangrándose en la senda
de muerte los dos heridos;
la noche llega sin ruidos,
cerca atisban los chacales,
y la luna, en los cendales
de su luz opalescente,
envuelve piadosamente
el cuerpo de los rivales.

¿Qué se quiere, cuánto se quiere y para qué se quiere?

UNO de los grandes males que sufre la humanidad reside en la ilimitada ambición que se ha albergado en el corazón de los hombres. Dijérase que las gentes de este siglo sólo tuvieran una preocupación, que fuera, también, la finalidad de su vida; preocupación que como una plaga se extiende cada vez más y más: la de hacerse rico.

El afán de ser rico, la ambición de tener plata, está malgastando muchas vidas. Porque esos afanes *contraen el alma*, mientras que aquellos que provocan el amor a la naturaleza y el amor al prójimo *la expanden*. Y vale la pena advertir que todo hombre que tenga por finalidad en su vida la de ser rico, no podrá jamás ser bueno con sus semejantes. A los ambiciosos del dinero, se les reseca el corazón. Porque la plata adquirida mediante enorme trabajo y muchos sacrificios, la plata obtenida con desprecio por todo lo que creó la buena voluntad del hombre, no es una bendición. Pensando en la manera de obtener cosas; equilibrio que mantiene milagrosamente al mundo.

Hacer de esta existencia un pretexto para acumular dinero, por el simple gusto de poder decir: "Yo tengo más que aquél", es considerar la más bella de las cosas de la vida — que es la vida misma — como una pobre cosa. Porque en el mundo, donde el dinero puede comprar tantas cosas: comodidad, honores, gloria y títulos, hay también muchas cosas que no se compran con todo el oro del mundo. Y eso es, precisamente, lo que más saben los ricos. Todo rico a quien le sobra al parecer todo, sufre los deseos de algo que no puede alcanzar. *Porque hay cosas que están muy altas, más allá de nuestras manos.* Y para alcanzarlas no es el oro la mejor escalera. Sus peldaños, fundidos con lágrimas de viudas o con sudores y sangre de huérfanos, mal apoyo deben prestar para los que quieren subir alto y ligero.

El hombre que deja a un lado las demás cosas, porque cree que librándose de ellas su marcha será más liviana y



EL HOMBRE MATERIALMENTE AMBICIOSO NO SABE CUÁNDO HA ALMACENADO BASTANTE DINERO.

el codiciado metal, se olvidaron del resto del mundo. Y ese dinero cambió manera de ser de quienes lo encontraron. Han llegado a perder la cuenta de los años que transcurrieron sin haber contemplado una puesta de sol, o haberse quedado, durante un par de horas admirando el cielo engarzado de estrellas. Pero saben que su mentalidad es cada vez más estrecha, y que esa sed de oro aumenta cada vez más.

Si a esos hombres alguien les propusiera que cambiaran su corazón por otro de oro puro, se horrorizarían. Sin embargo, sabiéndolo, han cambiado su espíritu, puro como el que a este mundo traen todas las criaturas, por un puñado de sucias monedas.

Es verdad que nadie puede negar que el dinero es una cosa útil. También lo es el agua; el agua sin la cual no podríamos vivir. ¿Pero hay hombre alguno que pueda beber cien litros de agua todos los días? *Cien litros de agua son más que suficientes para ahogar a un hombre. Cientos de miles de pesos lo son también para asfixiar su alma.*

El dinero es necesario, como lo es el agua: en dosis medidas. Los seres de todas las especies saben cuándo han almacenado suficiente líquido en su estómago, y dejan de beber. El hombre materialmente ambicioso no sabe cuándo ha almacenado bastante dinero.

Tener más agua de la que se puede beber, más pan del que se puede comer y más dinero del que se puede gastar, es ir en contra de ese equilibrio que tiene establecida la naturaleza para todas las más rápida por la senda que conduce al dinero, ha errado el camino. Cuando llegue a la meta dorada y refulgente, echará de menos esas cargas que él, en su ambición, creía pesadas y amargas; las echará de menos cuando descubra que el dinero no puede comprarle dulzuras, ni amor. *¿Y qué hará entonces con las manos llenas de oro y el corazón vacío de ternura?*

Como el náufrago aquel que en una isla encontró un cajón repleto de joyas, este hombre no sabrá qué hacer con tanto dinero.

Hay que hacer del trabajo, más que una obligación, una devoción, porque el trabajo ennoblece el espíritu, sanea el cuerpo y limpia la mente de malos pensamientos; y hay que hacer dinero, ya que hemos admitido que es el dinero una cosa necesaria. Pero es necesario impedir que como la garra de un oculto demonio se nos clave en la imaginación la idea perenne de ser ricos, cueste lo que cueste. Porque así como no hay medida para soñar, mal la puede haber para ambicionar.

El secreto de la felicidad, en este caso, reside en limitar las ambiciones. *Llegar a saber qué se quiere, cuánto se quiere y para qué se quiere*, significa poseer una visión más exacta de lo que representa nuestra fugaz estada en este mundo. Pero aquellos hombres que hacen sus noches una continua pesadilla, y de sus días una interminable lucha por el dinero, vivirán la estúpida vida de lo que son: máquinas, nada más que máquinas de sumar y de calcular.

Un puñado de chistes

ENTRE AMIGOS RECIÉN CASADOS

—La primera vez que mi mujer me prohibió salir por la noche, me incomodé muchísimo; la segunda, me puse hecho una fiera...
—¿Y la tercera?
—La tercera... no salí.

TEMOR FUNDADO

—¡Ese Michigáñez es un idiota! ¿Pues no va publicando por ahí que me pidió veinte pesos y que se los di?
—¿Y eso le molesta a usted?
—¡Pues ya lo creo! ¿No ve usted que eso me puede ocasionar otros sablazos?



APLASTANTE

Él.—¿No cree usted que los viajes despiertan la inteligencia?
Ella.—Sí; debe usted hacer un viaje alrededor del mundo...

EPITAFIO

A Piave se le murió un hijo a quien había pensado dedicar al foro, y le puso en la lápida sepulcral la siguiente inscripción:
"Aquí yace Juanito Piave. Murió a los dos años. Si hubiese vivido, habría sido uno de los mejores abogados de España".

SEGURIDAD

El enfermo.—Lego todos mis bienes al hombre que se case con mi viuda...
El notario.—¡Hombre, qué testamento más extraño!
El enfermo.—Es que así estoy seguro de que habrá alguien en el mundo que llore mi muerte.

LUTO RIGUROSO

—¿Por quién va usted de luto?
—Por mi suegra.
—¿Ha fallecido?
—No: se ha arruinado, y se ha venido a vivir con nostros.

GEDEONADA

—Escriba usted a Sánchez Hnos., pidiéndoles condiciones para una partida de metros—le dice el jefe.
Gedeón escribe: "Muy señores míos: Sírvanse indicar condiciones para una gran partida de metros, especificando precios, calidad y dimensiones".

LA EDAD DE LA MUJER

—Mamá, ¿cuántos años tengo?
—Diez, hija mía.
—¿Y tú?
—¿Yo? Treinta y cuatro.
—¡Caramba! ¿Yo uno más que el año pasado y tú uno menos? ¡A ese paso llegaré a ser mayor que tú!



VENGANZA DE UN VEGETARIANO

—¡Juro que la próxima vez que me sirvan bifes comeré doble ración!

SE QUEDÓ SIN SABERLO

—¿Cómo te llamas, niño?
—No lo sé.
—¿Que no sabes? Pues cuando vas a comer, ¿cómo te llaman para ir a la mesa?
—No me llaman nunca, porque siempre soy el primero en sentarme.

INDISCRECIÓN INFANTIL

Un caballero entra en una tienda elegante a hacer unas compras.
Al verificar el pago, el dueño del establecimiento sale a cambiar un billete de banco, y dice al oído de su hijo, niño de ocho años:
—Vigila bien, no sea que robe algo.
Y a su regreso, exclama el muchacho en voz alta:
—¡Papá, el señor no ha robado nada!

EXAMEN DE HISTORIA

—¿Por qué mató Bruto a César de un puñalada?
—Porque aun no se habían inventado las armas de fuego.

PRESENTIMIENTO

—¿Qué te pasa?
—Que tengo un mal presentimiento.
—No hagas caso a esas cosas.
—Estoy seguro de que se realiza.
—¡A que no!
—¿Te apuestas cinco pesos?
—Van. ¿De qué se trata?
—Que te voy a pedir prestados veinticinco pesos y que me los vas a negar.
—¡Naturalmente!
—¿Ves cómo se ha realizado? ¡Vengan los cinco pesos de la apuesta!

LAMENTACIONES

—Amigo, estoy desesperado; tengo que soportar en casa dos o tres días a la semana a mi suegra. ¡Dichoso tú, que tienes la tuya en Rosario!
—Sí; pero viene a vernos dos veces al año.
—¡Y te quejas!
—¡Es que cada vez se está seis meses en casa!



GRAN DISGUSTO

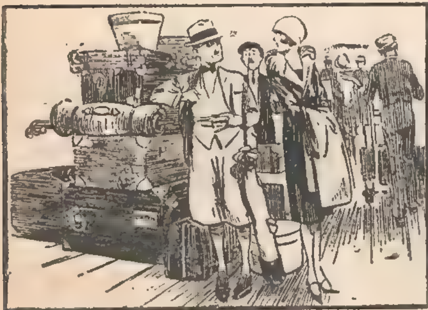
—De modo que estás disgustado porque tu mujer no sabe cantar?... ¡Mejor para ti!
—No..., ¡porque lo terrible es que ella cree que sabe!

SE HABLAN TODOS LOS IDIOMAS

Un extranjero visita una fonda y pregunta por el intérprete.
—No lo hay—contesta el fondista.
—Pues, ¿cómo es que en el anuncio se dice que se habla francés, inglés, alemán e italiano? ¿Quién habla aquí todos esos idiomas?
—Los viajeros.



Los acertijos cruzados



LAS CRUZADAS EN BROMA

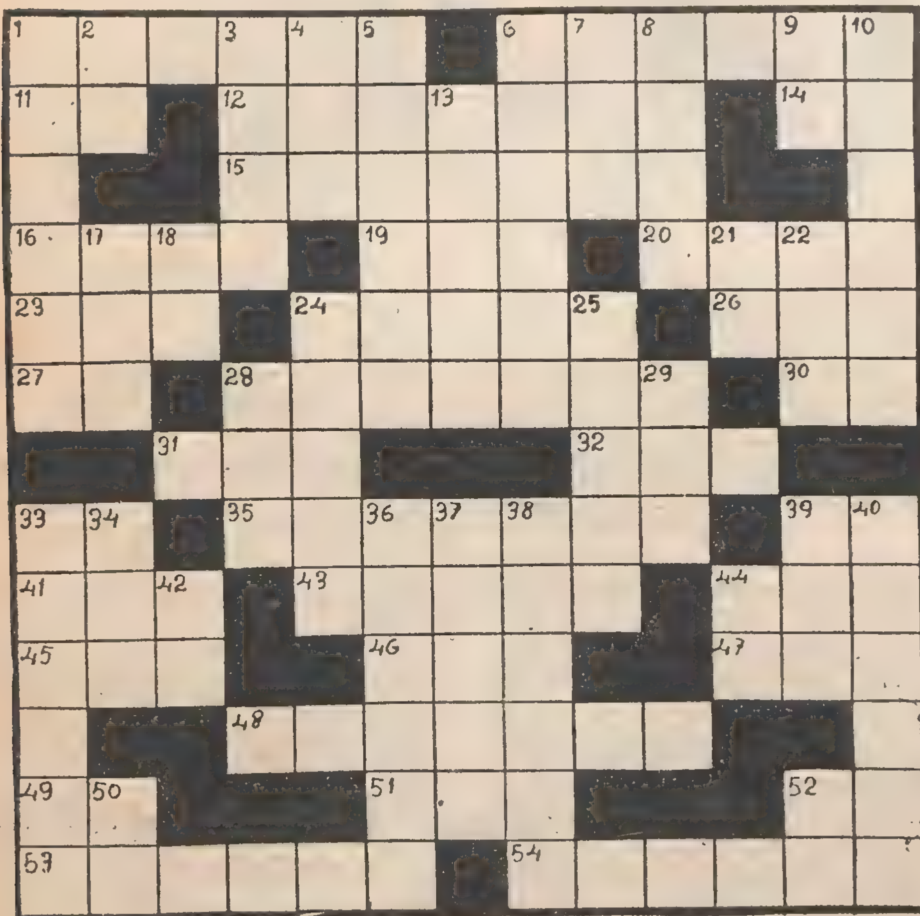
Ella. — Esta vez nos han cobrado el doble en el hotel.

Él. — ¡Claro! ¡Como que nos ha cobrado el alquiler del diccionario, para tus dichosas cruzadas!...

Solución del acertijo Nº 25

J	O	S	E	■	S	■	M	■	R	I	S	A
U	P	A	■	R	O	S	A	S	■	R	O	L
D	A	■	S	O	L	A	R	E	S	■	L	A
A	■	A	■	A	T	O	R	A	■	P	■	R
■	E	R	A	■	A	■	A	■	L	O	S	■
A	R	T	E	■	R	O	S	■	A	S	A	Z
■	C	E	R	O	■	R	■	A	N	T	E	■
S	E	R	E	■	Z	A	S	■	C	U	T	O
■	R	Í	O	■	A	■	E	■	E	R	A	■
B	■	A	■	A	P	E	R	A	■	A	■	R
U	T	■	A	P	A	R	E	J	O	■	V	E
H	O	Y	■	A	T	E	N	A	■	P	A	Z
O	S	A	R	■	A	■	O	■	R	E	N	O

Acertijo Nº 26. — Enviado por Manuel y Miguel Sierra



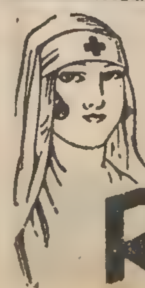
REFERENCIAS

HORIZONTALES

1—Una de las ciencias.
6—Mango del rebenque.
11—Símbolo de Erbio.
12—Silvestre, sin cultivo.
14—Preposición.
15—Cargo, dignidad de legado.
16—Pronombre demostrativo.
19—Médida de longitud.
20—Molusco gasterópodo.
23—Especie de mono pequeño.
24—Animal articulado de ocho patas y sin alas.
26—Religiosa.
27—Artículo.
28—Cosa grasienta.
30—Nota musical.
31—Hijo de Noé.
32—Quiere, adora.
33—Moneda romana.
35—Aserrín.
39—Nota musical.
41—Lugar donde se despachan bebidas.
43—Superficie de la Tierra.
44—Armonía, concordia.
45—Nombre de mujer.
46—Onomatopeya del ruido del tambor.
47—Se arriesga.
48—Color verde claro.
49—Pronombre personal.
51—Conjunto de líneas férreas en un país.
52—Exclamación.
53—Gracia, chiste.
54—Que ora o habla.

VERTICALES

1—Concluye, acaba, termina.
2—Dirigirse de un lugar a otro.
3—Porción de tierra rodeada de agua.
4—Del verbo caer.
5—Tropa a caballo que salía a hacer correría.
6—Pícaro, bellaco, ruin.
7—Pimiento.
8—Sincero, franco, honrado.
9—Nota musical.
10—Conocido jugador argentino de football.
13—Ilusoria, sin fundamento (plural).
17—Condimento.
18—Pronombre personal.
21—En la baraja.
22—Preposición inseparable.
24—Cada uno de los principales cuerpos militares (plural).
25—Comida.
28—Flúido.
29—Dueño.
33—Artesa para lavar los metales (plural).
34—Apócope de santo.
36—Monje agustino, jefe de la reforma religiosa en Alemania.
37—Del verbo ver.
38—Hijastro.
39—Artículo.
40—Dícese de la seda de peor calidad sacada de las primeras capas del capullo.
42—Iniciales de una república sudamericana.
44—Río de Europa.
50—Título que se da a los príncipes.
52—Árbol del Senegal y de las islas Filipinas.



Cuadritos porteños

¡El pobre era un santo!...

Por Julián Retama — Dibujo de Biondini



—SÍ, COMO ENAMORADO ESTABA ENAMORADO... ¿Y QUIÉN IBA A DECIR? TAN SANO, TAN ROBUSTO QUE DE UN DÍA PARA OTRO... ¡LO QUE SOMOS, HIJITA, LO QUE SOMOS!...

QUÉ me decís, Leonildita? He sabido tu desgracia... Pero, ¿cómo ocurrió eso? Si lo vi, vez pasada, en el recibo de Vedoya sano y bueno, con una cara e' tomate maduro que daba gusto... ¿Cómo fué?... ¿Algún acidente de ónibus, che? Dejame hijita, si con esto de los onibuses, se tiene una que asegurar la vida... ¡Ni la grippe ha mandao tanta gente caminito'e Triunvirato...

—No, si no fué un acidente, Etelindita... ¡Dios lo sabe!... Una punta'enfermedades... ¡Ay, el pobrecito, ánima bendita, que Dios lo tenga a su santa diestra, ¡era un santo!... ¡Tan bueno el pobre Leopoldo!... ¡Un marido como hay pocos!... ¡Un modelo e' virtudes!...

—Como bueno, era bueno, ya lo creo... Pero si mal no recuerdo, me dijiste un día que tenía una debilidad: el whisky con soda... ¡Jesús y María se la perdonen y que descanse en paz el pobrecito...

—¿Quién se acuerda de eso ahora, Leonildita? En efecto, s'enfarolaba a veces, seis o siete días por semana, pero nada más... Cuando no estaba puntiao, había que verlo, hijita... trabajador, hacendoso, hombre'e su casa, en fin... ¡Y de cariñoso, cuando no estaba entrique, si vieras!... ¡No volveré a encontrar otro hombre como él, te lo aseguro!...

—Eso sí, como santo, era un santo... Pero, ¿ya pensás en volverte a casar, che?

—Es un decir... ¡Volverme a casar!... Ni te lo pensés. No es que no haya sido feliz junto a Leopoldo... El temor, ¿comprendés?, de hallar otro hombre así, de su corazón y de su alma... Porque vos sabés que por su gran corazón y por su alma sensible le daba por zurrearme, a veces, cuando bebía... Cuando estaba así, se le ponía que lo engañaba, y, claro, ¡zas!, unos moquetes... pero eran como caricias... Cuando el hombre pega por celos o porque no está en su sano juicio, se le debe disculpar, ¿no es cierto?... ¡Pobre!... ¡Tan enamorado de mí siempre!

—Sí, como enamorado estaba enamorado... ¿Y quién lo iba a decir? Tan sano, tan robusto, que de un día para otro... ¡Lo que somos, hijita, lo que somos!... Un hombre que parecía iba a vivir más años que Matusalén; gordo, vendiendo salú, como quien dice... ¡Si no somos nada, hijita, más que un puñao de polvo!

—Y, ¿qué querés hacerle, che?... Dios se lleva a los buenos... Con tanto pillo como hay para que se llevase... Yo estoy resignada por eso... Además, Dios sabe lo que hace... Leopoldo tenía poco carácter y quién sabe qué destino le esperaba en este mundo, si vivía hasta viejo... Ahora le había dado por el juego, che; se desvivía por el treinta y cuarenta y por la ruleta del Real de San Carlos... Todo porque me quería y deseaba enriquecerse para llenarme de atenciones.. Tiraba cuanto dinero ganaba, a las patas de los caballos y vivíamos una vida de miseria casi, pasando muchas necesidades... Pero, todo porque me adoraba...

—Sí, como adorar, te adoraba... Eso no se puede poner en duda.

—De noble lo hacía, che..., de noble..., de cariñoso... Fijate vos que como su sueldo no le daba para sus milonguerías — porque, naturalmente, cuando estaba bebido, le daba por andar por esos cabarés y esos lugares de perdición, — naturalmente, jugaba para ver si reponía lo derrochado... Pero, ya ves, no era de vicioso..., era por no dejarme para que nadie pudiera decir que no me daba buena vida...

—En verdad, ¡era un modelo 'e virtudes!... ¡Era un santo el pobre Leopoldo!...

—Por eso, hijita, me he prometido guardarme fiel a su memoria y no volverme a casar... ¿Quién me dice que no doy con un hombre que me haga tan desgraciada como él me hizo feliz durante los cinco años de casada?... No todos los hombre son virtuosos como mi Leopoldo... No, no... Me quedo viuda, hijita... Con el recuerdo de lo que fué Leopoldo, me basta para ser la mujer más dichosa...

—Hacés bien, Leonildita... Merece que le guardés fidelidá... Como santo, era un santo tu marido, che... ¡Claro, todos los hombres tienen sus cositas, pero, era un santo!... ¡Dios le perdone esas cositas al pobre!... ¡Dios lo tenga a su santa diestra, y con una botella al lao, ya que le gustaba tanto el droguis!...

—¡Jesús, Etelindita, no hagás chistes!... ¿Cómo hablás de esa manera del finao, que en paz descanse?

—¡Si no son chistes, che!... ¡Lástima que Dios no me ha de oír!... Porque ya me lo veo al pobre Leopoldo, prendido a un porrón de ginebra y queriendo zurrear hasta a los angelitos, de bueno, de gran corazón que era el pobre!... ¡Salí de áhi, che! Te he aguantao hasta ahora, porque comprendo que, después de muerto, no hay más que cantarle salmos a los difuntos... Pero, aquí, pa internós, debés agradecer a Dios que te lo haya llevao, che... Porque el pobre era un santo, pero un santo que lo habían piantao del paraíso, porque no cumplía con el reglamento...

¿Cuál ha sido su dolor más grande?

Ninguna persona, así sea la más feliz de la tierra, ha dejado de sentir un gran dolor en su vida, como que la existencia de los seres humanos está hecha a base de dolorosos esfuerzos y todas las conquistas son la obra afanosa y fecunda del dolor. Por eso MUNDO ARGENTINO cree interesante recoger la palabra de sus lectores, respondiendo a la sugestiva pregunta que sirve de título a estas líneas. Como siempre, sólo se publicarán aquellas respuestas que estén dentro de las condiciones que rigen a esta página.

La falsedad de mi amor primero y único, al que creo no haberle causado otro mal que el de haberlo apreciado mucho. Este es mi dolor más grande; sólo vivo con su recuerdo, que jamás lo olvidaré. — 7 DE MARZO DE 1921.

*** Mi dolor más grande es el que siento actualmente, al convencerme que no podré reconquistar el cariño del ingrato que con su cariño me haría la mujer más feliz. — WMMX *(Salta)*.

*** Cuando, por lecturas científicas, me convencí que no existe un espíritu inmortal (tal como nos enseña la iglesia) y se quebró mi fe de vida ultraterrena, la cual me hacía soportar pasivamente mis sufrimientos. Hoy esa incredulidad representa la mayor fuerza de mi alma. — MARIE ATEISTA.

*** Fué el día que supe que mi querido esposo, que tantas demostraciones de cariño me hacía, me era infiel con una amiga íntima. Hubiese querido matarlos... pero el amor de mi hijito me desarmó. — ESPOSA DOLORIDA *(Tigre)*.

> Cuando se casan un hombre y una mujer, concluye su novela y comienza su historia.
>
> ROCHEBRUNE.

*** Mi dolor más grande lo sentí cuando me di cuenta que la mujer a quien amé tanto no era mi ideal, la esposa capaz de comprenderme y alentarme. Desengañado al verla tal como es, sufrí horriblemente. — PEPÍN *(Capital)*.

*** Sufrí mi dolor más grande el día que vi muerto a mi hijito, el fruto de un amor que llena mi vida. Casi enloquecí de desesperación, y ese fué el día en que hubiese querido morir. — INCONSOLABLE *(Lanús)*.

Confidencias

A *Venganza* (Capital):
Es de lamentar que se haya apoderado de usted ese vicio que lo deshonra y desprecia ante la humanidad. Más la hubiera echo sufrir a la ingrata si pasara por su lado del brazo de una linda mujercita; ponga a prueba mi consejo, aun está a tiempo de salvarse. — EMPLEADA P.

A *Corazón que Sufre* (A. Ledesma):
Usted no está segura de sí misma, por eso es incomprensible su amor. Si a veces ama a su novio y otras lo detesta, ¿cree que será porque no es su ideal? Yo opino lo contrario, el amor cuando lo buscamos huye, y si no lo queremos nos persigue y mortifica y hace a muchos seres desgraciados. — OBRERO MECÁNICO *(Tigre)*.

Para *Claveles Serranos* (Sanatorio Sta. María):
Ya que el vendaval del destino ha lastimado tan tiernas flores, es menester resignarse y desechar todo pensamiento que pueda herir más hondamente. Tengo un amigo que estuvo enfermo, en quien han podido, más que la ciencia y las sierras, la jovialidad de su carácter. — SOPLO AMIGO *(Capital)*.

*** Soy casada y quiero mucho a mi esposo, y aunque sé que él también me quiere, sufro porque soy muy celosa. Tengo celos cuando él mira a otras, cuando lee algo relacionado con ellas o mira un retrato de mujer. ¿Qué debo hacer para no ser así? — T. M. R. *(Jachal)*.

> En el matrimonio, el arte de ser feliz es la indulgencia.
>
> IMBERT.

*** Antes de trabar relaciones con la que hoy es mi novia, ella usaba melena; hoy, por mi culpa, se ha dejado crecer el cabello, no siendo éste su gusto, por cuando me dice que se lo volverá a cortar. ¿Qué puedo hacer? — RUISEÑOR *(Capital)*.

*** Despertóme a la vida del amor un joven con el que mantuve relaciones, pero hoy me abandonó; a pesar de su ingratitud, lo amo aún; poseo sus cartas, cuya lectura aumentan mi sufrir. Quiero olvidarlo, quiero destruirlas, pero me falta valor. — ROSSETHE *(Posadas)*.

*** Amo a una chica, soy correspondido, pero los padres de ella se oponen a nuestras relaciones por ser yo pobre. La adoro tanto, que la vida para mí ya no es nada, y se ha apoderado de mí la idea del suicidio. — DESDICHADO *(Rosario)*.

Para *Claveles Serranos* (Sanatorio Sta. María):
Nosotros somos dos jóvenes que estamos en el sanatorio en busca del mismo alivio, y, sin embargo, no sentimos por la juventud que se nos va, sino lamentamos el no poder disfrutarla. ¿Por qué no piensan como nosotros? — MACETAS PARA CLAVELES *(S. S. M.)*.

La opinión de nuestros lectores

Esta página está abierta a todos nuestros lectores. Las colaboraciones no deben contener más de cincuenta palabras, y deben enviarse a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO, "La opinión de nuestros lectores", Río de Janeiro, 254. Sólo se publicarán aquellas que se juzguen de interés y reúnan las condiciones de cultura y moralidad que siempre han caracterizado a esta revista.

*** A los tres años de haber contraído enlace mi padre con mi madre, la abandona con dos hijos. A los doce años le escribimos a nuestro padre, nos contesta a dos cartas, y nuevo silencio. No obstante, mis deseos son conocerlo. ¿Qué debo hacer? — TUCUMANITA *(Tucumán)*.

*** Hace un año que mantengo relaciones con un joven. Mi familia le obliga a que formalice nuestras relaciones, pero él no puede hacerlo por no tener empleo fijo. — ALMA QUE SUFRE *(Capital)*.

> Una gran desigualdad de edad, caracteres y sentimientos, sujeta un matrimonio a muy molestos accidentes.
>
> MOLIÈRE.

*** Como es natural en un hombre joven, de veintiocho años, es imprescindible el afecto de una mujer, pero puedo casarme por ser casado y separado de mi señora. ¿Puedo, a pesar de eso, tener esperanza? — EMPLEADO *(Capital)*.

A *Soñadora* (C. del Uruguay):
Trate usted de distraerse, ir a la retreta, al biógrafo o teatro, reír mucho con sus amiguitas; yo, que he tenido la oportunidad de viajar en la "Sarmiento", estoy convencido de que los viajes sólo sirven para ilusionar y contribuir a que nazcan nuevas penas. — EX MARINO *(Est. Urquiza)*.

*** Amé a un joven, pero después de jurarme su amor se alejó para siempre. Su ausencia cuántos presentimientos hace cruzar por mi mente. ¿Alguna traidora turbó nuestro cariño? ¡No! No puede engañar de esta manera a mi corazón. ¿Qué debo hacer? — CORAZÓN DESCONSOLADO *(Capital)*.

*** Amo a un precioso rubio, por quien soy correspondida, pero él no puede creer que yo lo ame, por el solo hecho de que he flirteado con varios chicos, sin poder amar a ninguno, y esto me hace sufrir porque es él el primer hombre que amo. — FLIRTEADORA QUE AMA *(Flores)*.

Para *Corazón que Espera* (Haedo):
Si usted cree que la mayor felicidad es tener melena, está equivocada, pues yo tengo melena, y a la garçon, y no soy feliz como desearía; mi opinión es que siga los consejos de su novio. — ALMITA *(Campacho)*.

*** Amo a un joven como se ama solamente una vez en la vida y soy correspondida. Piensa pedirme a mis padres, pero temo que se opongan y destruyan nuestra felicidad, por contar yo quince años y ser estudiante secundaria; ésta será la causa de la negativa. — AMOR SIN LÍMITE *(Capital)*.

*** Hace más de un año que tengo relaciones con un joven a quien amo de todo corazón. Pero me parece que él no me quiere más desde el día que, después de mucha insistencia, cometí una falta. — GINA DESESPERADA *(Capital)*.

*** Tengo diez y siete años y amo a un hombre por quien soy correspondida y quiere casarse conmigo, pero mi familia no lo quiere porque no tiene oficio; él es comerciante. — JOVEN CORAZÓN *(25 de Mayo)*.

A *Ojos Verdes* (Tolosa):
El noviazgo es el estudio psicológico que dos seres hacen de sí; cuando, después de un tiempo más o menos largo, creen que un mayor acercamiento es imposible, se apartan, aun cuando manteniéndose un mutuo respeto. — PSICÓLOGO *(Tolosa)*.

A *Corazón Que Sufre* (25 de Mayo):
Si presintiéramos los errores que inconscientes cometemos, nunca seríamos desdichados. Pero el suyo no es irremediable. Usted revela poseer un corazoncito donde el amor puede anidarse sinceramente. No desespere; si él la ama de corazón volverá. — OBRERO MECÁNICO *(Tigre)*.

*** La quería con toda el alma, y, ¡cuántas ilusiones me había forjado! Mas cuando esperaba de ella su contestación, después de volver de un largo viaje, supe que me despreciaba porque vestía el uniforme de marinero. — MINADOR A. *(Río Santiago)*.

*** Soy una chica que posee buenas cualidades, y además soy simpática, según yo creo, pero por el solo hecho de no ser coqueta me veo despreciada. — MOROCHITA ENCANTADORA *(Cosquín)*.

*** Amo a un hombre que hace quince años se separó de su esposa por no congeniar con ella, según me ha dicho. ¿Debo rechazar su cariño, o seguir los impulsos de mi corazón? — FLOR DEL VALLE.

*** La amé con pasión inmensa, y ella, quizá no comprendiendo la grandeza de mi amor, jugó con mi corazón. Ahora que su maldad me ha transformado en otra persona, usaré del hipnotismo para mi desquite. — PAMIR *(Salta)*.

A *Albertito* (25 de Mayo):
No debe usted preocuparse por la poca formalidad de esa jovencita. ¿No ve usted que es una colegiala? El hecho que haya enseñado su correspondencia a sus compañeras de colegio, no debe calificarlo como un desprecio; puede ser, más bien, un acto de inconsciencia, propio de la edad. — RUBIA *(25 de Mayo)*.

> Hay dos maneras muy distintas de juzgar las faltas de los esposos: ante el tribunal del amor, el marido infiel es el más culpable, porque tiene más fuerza para reprimir sus pasiones; pero respecto al orden civil, las faltas de la mujer son más graves a causa de las consecuencias.
>
> LEVIS.

Para *Un Joven de 25 Años* (Cap. del Monte):
Usted no debe sacrificar a su hermanita por su novia. Ella no le quiere, pues se lo está demostrando. No regrese de allí, hasta que su hermanita esté perfectamente restablecida. — S. A. T. *(Capital)*.

*** Nunca he amado, pero hoy empieza mi corazón a latir con fuerza por un joven; mis padres se oponen, porque es de posición más baja que la mía; pero es muy honrado y trabajador. — PRIMER AMOR *(Isla Verde)*.

Para *Alma que Sufre* (Flores):
Si él se ha alejado de usted es porque no le profesaba cariño; lo único que le queda a usted es olvidarlo y aceptar a su nuevo pretendiente. — MELENITA DE AZABACHE *(Isla Verde)*.

*** Amo a mi novio, y él me hace sufrir mucho, a pesar de quererme; él siempre dice que desearía que yo lo hiciese sufrir, para así amarme mucho más. — VIOLET *(Capital)*.

A *Un Joven de Veinticinco Años* (Capilla del Monte):
Le aconsejo que renuncie al cariño de esa niña que, exigiéndole un imposible, deja traslucir los pobres sentimientos de su alma. Cuide su hermanita, que lo necesita, y olvide esa novia que no es digna de ser la compañera de un hombre bueno. — OTRA HERMANITA *(La Rioja)*.

A *Tono* (Capital):
Tiene razón: debería decirle a mi novio la falta cometida; pero, aunque me remuerde la conciencia por tal engaño, y no conozco alegría y tranquilidad, nada hasta ahora le he dicho. Pero, a pesar de todo, no soy culpable, porque si bien cometí una falta, fué porque las circunstancias lo exigían así. — MONINA *(Chivilcoy)*.

*** Amo a un joven y soy correspondida; quiere hacerme su compañera, pero mi familia lo odia. ¿Qué debo hacer? — TETI *(Tucumán)*.

Para *Flor de Margarita* (Capital):
Le aconsejo que se case; no pierda esa oportunidad, para que así su hijito tenga otro padre y los de él una madrecita cariñosa. — OJOS CELESTES *(San Fernando)*.

*** Me casé a los diez y siete años. Ella murió pronto, y a los veintiuno contraje nuevas nupcias. Ella tiene más edad que yo, y no sé si es cariño o compasión lo que me retiene a su lado. — INDECISO *(Capital)*.

Para *Labios de Miel*:
Según mi parecer, él no la ama, pues si la quisiera no le pediría ese sacrificio. Así que no ceda, ni crea en sus juramentos. — CORAZÓN DE HIELO *(Capital)*.

A *Amor Oculto* (Berraondo):
Hace usted muy bien en no creerle, porque si la ha engañado por primera vez, lo mismo puede engañarla por segunda. — E. S. A. *(Isla Verde)*.

> Hacer a las mujeres más bonitas es hacer a los maridos más constantes.
>
> SCRIBE.

Para *Aristócrata* (Rosario):
Creo que si usted no la quiere y es enfermo, haría mal en hacerla su esposa. Más vale que la desengañe ahora que no después. No busque ningún pretexto; háblele francamente, como hombre. — LA MISTERIOSA *(Capital)*.

*** Amo a una joven y soy correspondido; los dos somos pobres, pero por la familia de ella, que le gusta aparentar lo que no puede y querría que yo estuviera en mejor posición, no puedo conseguir casarme. — A. C.

A *El Tesoro* (Río Cuarto):
Siga usted amando a su renguita, y verá que la perfección física, en ese caso, no tiene valor. No tome en cuenta los consejos de sus amigos. — ARISTÓCRATA *(Rosario)*.

Para *El Gringo*:
Si no lo hubiera querido tanto, ¿cómo se explica que, por más que me empeñe, no consiga olvidarlo? ¿De qué me ha valido haber amado tanto, si mi padre me obligaba a lo contrario? Era muy niña y tímida, ajena de toda consecuencia, y accedí. — TREVOLINA.

Para *Chica Indecisa* (Capital):
Si sus padres se oponen a que usted se corte la melena, no lo haga; y no se preocupe por eso, pues el joven que la ama no tendrá razón para enojarse por eso, siempre que la ame a usted de verdad. — SINCERA *(Isla Verde)*.

*** Amo a una chica desde mi infancia, ella también me ama, pero me dice que la quiero por interés, porque ella es de una posición social mucho más elevada que la mía; y esa palabra me tortura el alma. ¿Cómo demostrarle mi amor puro y desinteresado? — 18 AÑOS *(Rosario)*.

*** Viajando conocí a una preciosa mujer y me enamoré de ella, sin saber que era casada. Hoy no puedo olvidarla, necesito hablar con ella, confesarle mi pasión, pedirle que no se ofenda si paso por su casa para verla; sólo con verla me conformo. — ZARATEÑO.

> Para que un matrimonio sea feliz es preciso que el marido sea sordo y la mujer ciega.
>
> ALFONSO DE ARAGÓN.

Para *Nere* (Capital):
Si usted ama a esa mujercita, trate de luchar para labrarse un bienestar, y así, al entregarle su corazón, pueda ver en usted al hombre fuerte que ha sabido luchar contra los reveses de la vida. — CORAZÓN QUE IDOLATRA *(Rosario)*.

A *Labios de Miel* (Capital):
Si usted ama a su novio y él la ama a usted verdaderamente, debe usted ceder ante el sacrificio que él le pide. — CABALLERO ANDANTE *(Baradero)*.

A *Labios de Miel* (Capital):
No dé oídos a la incitación del amor, que es mal consejero; sírvale de advertencia saber que son legión las pobres chicas perdidas por las frases melosas de demonios con figura de hombre. — IDÍLICA *(Junín)*.

A *L. P.* (Villa del Parque):
¡Amor! Sublime palabra que no puede y no debe mancillarse con la mentira. Por tanto, si no lo ama, no lo acepte; lo contrario es indigno de toda mujer de elevados sentimientos. — SIGOMAR *(La Carlota)*.

*** Amo por primera vez a un joven que me corresponde. Temo manifestar este amor a mis padres, porque sé que se opondrán, por cuanto él es divorciado y tiene una nena. — ÑATA *(Capital)*.

> Los amores demasiado fogosos degeneran pronto en reyertas, y a veces vienen los puñetazos antes de que se ponga duro el pan de la boda.
>
> VIVES.

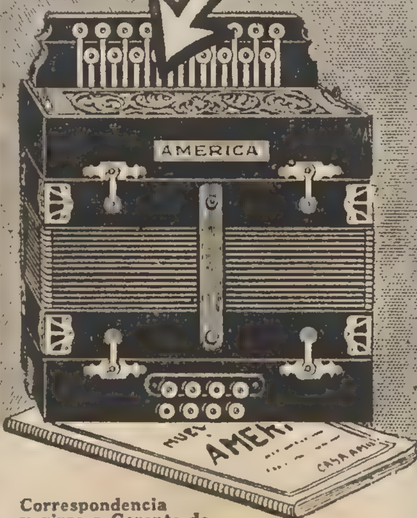
*** Fuimos novios varios meses; cuando la familia lo supo, se opuso, por ser yo enfermo; volvimos a nuestras relaciones, y ahora, por una insignificancia, nos enojamos. Yo trato de olvidarla, y no puedo; ella me vuelve a sonreír... — HERNANI *(La Calera)*.

Para *Labios de Miel* (Capital):
La prudencia aconseja mucho juicio en el caso que usted refiere; pero si su amor hacia él es tan intenso, no veo el porqué no ha de sacrificarse en aras de esa pasión. — RACIOCINIO *(Godoy)*.

*** Me casé con un hombre que le tenía poco cariño, pero era algo feliz por ser él muy bueno; hoy se encuentra enfermo de una enfermedad incurable y contagiosa, tengo dos chicos y pocos recursos; lloro amargamente mi desgracia. — DALILA *(Capital)*.

*** A los diez y seis años conocí a un joven a quien amé, creyendo que me correspondía; pero después de haber mantenido relación un año, con un pretexto se retiró. Yo continúo amándolo. — LYDIA *(Santiago del Estero)*.





Las moscas observadas curiosamente


Ampliación de la invisible mano de una mosca común

Un abate francés, De la Pluche, fué el primero que sugirió la idea de que las moscas podían sostenerse en las paredes y en los techos porque tienen las patas pegajosas. Todo el mundo se rió de él, porque hasta entonces se había creído que las moscas se sostenían gracias a unas ventositas que llevaban en las patas; y para demostrar que el abate estaba en un error, los otros sabios alegaban que si la mosca tuviese las patas mojadas, dejaría rastros al andar sobre un espejo.

Pero De la Pluche tuvo partidarios, y uno de ellos, deseoso de hacer rabiar a los académicos, pulimentó un espejo hasta el último grado para que desaparecieran en lo posible las rugosidades que suele tener su superficie y que para nosotros son invisibles aunque no para las moscas; después untó con polvos impalpables la superficie del espejo y quitando las alas a una mosca la puso sobre ella.

Quizá por primera vez en la vida se vió entonces seriamente enfadada a una mosca; patinaba que era un gusto y no podía dar un paso. Con aquella prueba, los patrocinadores de las ventosas quedaron vencidos, pues era que el polvo impalpable al pegarse a las patas de la mosca se llevaba el fluido viscoso y la impedía agarrarse bien al cristal.

Después se ha visto que las moscas tienen dos almohadillas en cada una de sus seis patas y mil doscientos pelos que exudan un líquido viscoso con el cual se agarran. Cuando quieren levantar el pie lo hacen como nosotros cuando queremos quitarnos un sinapismo, es decir, levantando primero por un lado y con mucho cuidado para no hacerse daño.

Cuando llegan los primeros fríos, se ve que las moscas se van quedando pegadas a los cristales. No se sabe si es que ya no tienen fuerzas bastantes para levantar las patas y éstas acaban por quedárseles sujetas. Lo más verosímil es, sin embargo, que si se quedan pegadas es porque se mueren a consecuencia de la enfermedad que suele atacarlas y que consiste en una multitud de microorganismos que invaden su cuerpo y acaban por cubrirle de una especie de filamentos blancos. Los microbiólogos han estudiado estos organismos para ver si multiplicándolos se podía acabar con las moscas. ¡Pero cualquiera acaba con semejante plaga aun apelando a la *empusa*, que así se llama dicho organismo!

Todo el mundo habrá observado que junto a la raíz de las alas tienen las moscas dos cositas que parecen rudimentos de segundas alas.

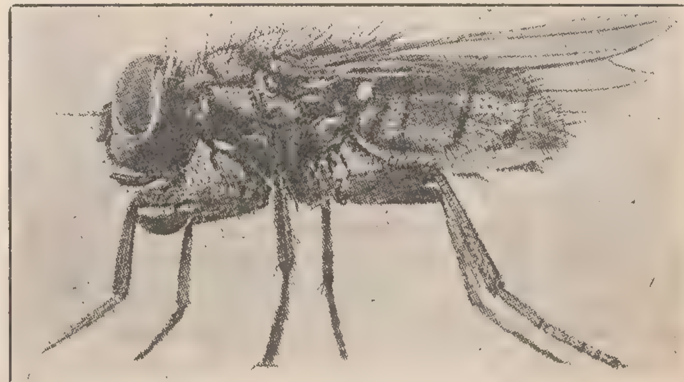
Esas cositas representan un gran papel en la vida del insecto. Les sirven para dirigirse y gobernar su vuelo. Son, por tanto, una especie de timones de la máquina voladora llamada mosca.

La velocidad de la mosca es enorme. Por lo general, vuela a razón de metro y medio por segundo; pero cuando tiene verdadera prisa puede recorrer once metros en un segundo, lo cual es una velocidad considerable. Sus alas vibran con tanta rapidez como la cuerda de un piano en las notas agudas.

El zumbido que emite no es siempre producido exclusivamente por la vibración de las alas, sino que cuando el insecto está enfadado lo produce también con vibraciones del tórax.

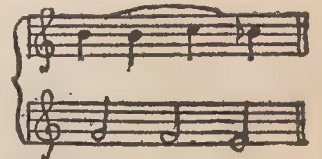
No ha faltado naturalista que, queriendo ver en ese zumbido un verdadero lenguaje, se haya dedicado durante muchos meses a tratar de aprenderlo. Al efecto, cortaba las alas a una mosca y la ponía sobre un micrófono. Así estuvo casi tanto tiempo tratando de distinguir unos sonidos de otros, como el doctor Garner tratando de aprender el lenguaje de los monos. No sabemos si se ha publicado ya algún vocabulario del lenguaje de las moscas.

Tienen éstas los ojos tan juntos que producen la impresión de ser bizcas; en realidad lo que tienen es una magnífica colección de ojos.

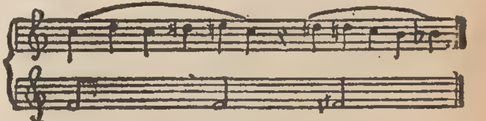

Aspecto repulsivo que produce una mosca. Enormemente aumentada, se puede apreciar el racimo compuesto de cuatro mil ojos en cada lado

Son éstos de dos clases: los grandes, compuestos de cuatro mil en un racimo a cada lado de la cabeza; y tres ojos sencillos en lo alto. Los primeros les sirven de día, y los otros para cuando la luz es muy débil.

No hay que ponerse en éxtasis de admiración porque las moscas tengan cuatro mil ojos a cada lado de la cara, pues en realidad no parece que valen mucho. Se ha observado que las moscas que sobreviven al invierno, es decir, que llegan a una vejez asombrosa, tienen los ojos compuestos, o sean los grandes, hundidos y hasta rotos, a pesar de lo cual la mosca sigue viendo, al parecer, y encontrando alimento.


Zumbido de la mosca doméstica

Las moscas se multiplican grandemente, pero no crecen de cuerpo. Las que vemos pequeñitas no es que sean jóvenes, sino que fueron las últimas de la puesta y salieron por eso más raquíticas.


Notación musical del zumbido de la mosca de la carne

Un misterio que envuelve a las moscas es saber lo que hacían en el mundo antes que hubiera hombres a quienes molestar; pues de ellas se han hallado rastros en el período terciario, lo cual prueba que su estirpe es más antigua que la nuestra y que por consiguiente tiene mejores blasones que los de la raza humana.

Pensamientos

Por RABINDRANATH TAGORE

Como el anochecer entre los árboles silenciosos, mi pena, callándose, callándose, se va haciendo paz en mi corazón.

El misterio de la vida es tan grande como la sombra en la noche. La ilusión de la sabiduría es como la niebla del amanecer.

¡Búscate, hermosura, en el amor, no en la adulación de tu espejo!

Cuando vas de un lado a otro, mujer, con los afanes de la casa, canta tu cuerpo como una fuente montés entre las piedras.

Cual si fueron anhelos de la tierra, los árboles se ponen de puntillas para asomarse al cielo.

La vida se nos da, y la merecemos dándola.

Las estrellas no temen parecer gusanitos de luz.

Entendimiento agudo y sin grandeza, lo pincha todo, pero nada mueve.

Cuando somos grandes en humildad, estamos más cerca de lo grande.

Da gracias a la llama por su luz, mas no te olvides de la lámpara para paciente, siempre de pie en la sombra.

Leemos mal el mundo, y decimos luego que nos engaña.

El bien puede resistir derrotas; el mal no.

Canta la cascada: aunque una poca de mi agua basta al sediento, ¡con qué alegría se la regalo toda!

El hacha del leñador pidió su mango al árbol, y el árbol se la dió.

La hierba busca su muchedumbre en la tierra. El árbol, su soledad en el cielo.

El bienhechor llama a la puerta, pero el que ama la encuentra de par en par.

Esclavo y señor de la Naturaleza es el artista, porque es su amante.

Dijo el poder al mundo: ¡Eres mío! Y el mundo lo cogió prisionero sobre su trono. El amor dijo al mundo: ¡Soy tuyo! Y el mundo le dió casa libre.

El polvo da flores por insultos.

No insultes a tu amigo con méritos de tu bolsillo.

El rincón de los niños

UN PELIGRO EN EL CAMINO



El ciclista huye porque se ve perseguido por un oso. ¿Lo ven los gentiles lectorcitos?

UN GRACIOSO MUÑECO

Se busca una cáscara de huevo bien limpia, y con las pinturitas se hace una cara sonriente en la misma, como se ve en el diagrama 1. Ahora, con un pedazo de lápiz como de ocho centímetros de largo se hace un soporte, colocando en



un extremo un disco grueso de corcho, como se observa en el diagrama 2.

Luego se engoma un papel plegado alrededor del borde de la cáscara simulando un vestido, colocando todo sobre el lápiz, como muestra el esquema 3.

Añadiendo un moño y un sombrero de papel, el simpático muñeco de la figura 4 debe ser la resultante del trabajito realizado.

EL RATONCITO

Para hacer este ratoncito se necesita un corcho. Con un pequeño cortaplumas se afina, hasta obtener la forma del ani-



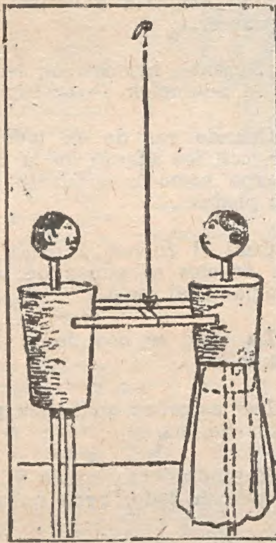
malito. Un pedazo de hilo servirá de cola, la cual debe pegarse al corcho. Dos trozos de papel pintados y sujetos a la cabeza, constituirán las orejas.

¿CÓMO SE ENTRA AL CASTILLO?



Este dibujo de la izquierda representa un castillo rodeado por un pozo. En él no hay puentes de ninguna clase y para llegar hasta allí únicamente pueden utilizarse dos tablones, los que se ven a una lado y otro del cuadrado. ¿Cómo se colocan? La solución es aparentemente sencilla, pero por lo regular no se da con ella. Basta ver el segundo grabado para comprender que debe hacerse con los expresados tablones. En uno de los ángulos del pozo se coloca una de las tablas, atravesada, y en su punto medio se apoya la otra, que a su vez un extremo lo apoya sobre el castillo, con lo que el problema queda resuelto.

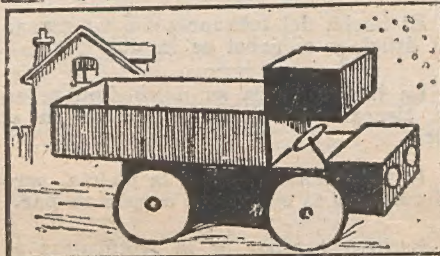
LOS BAILARINES



Se toman 2 corchos y se introducen en ellos palillos para formar las piernas y brazos de los muñecos; con miga de pan, se forman las cabezas, que se adaptan al corcho por medio de un fósforo o escarbadientes. La pollera de uno de ellos se hace con papel de seda plegado. Con un hilo fino bastante largo se atan las manos de los bailarines, atando al otro extremo a la lámpara del comedor, de modo que la pareja tenga los pies sobre la mesa. Imprimiendo un ligero movimiento a la lámpara se verá bailar una bonita danza a los bailarines que divertirá a los compañeritos.

UN CAMIÓN

Un lindo camión puede fabricarse con cajitas de cartón, cartulina y alambrecitos. Primero se pega una caja en la parte superior de otra, colocando una tercera hacia atrás, como puede observarse en la ilustración. Luego se corta un pedazo de otra caja y se pega para formar el bonete del automóvil. Se cor-



ta el otro extremo de esta caja y se dispone como un pequeño techo sobre el asiento del conductor. Dos horquillas o alambres se introducen en la caja inferior para usarlas como ejes. Discos de cartulina son las ruedas que se colocan en los extremos de los ejes. Dos alfileres de cabeza grande fijos en la parte anterior del vehículo constituyen los faroles y un alfiler con un círculo de cartón forma el pequeño volante. Con pinturitas se completa el camión.

FIGURAS DEL TEATRO Y DEL CINE

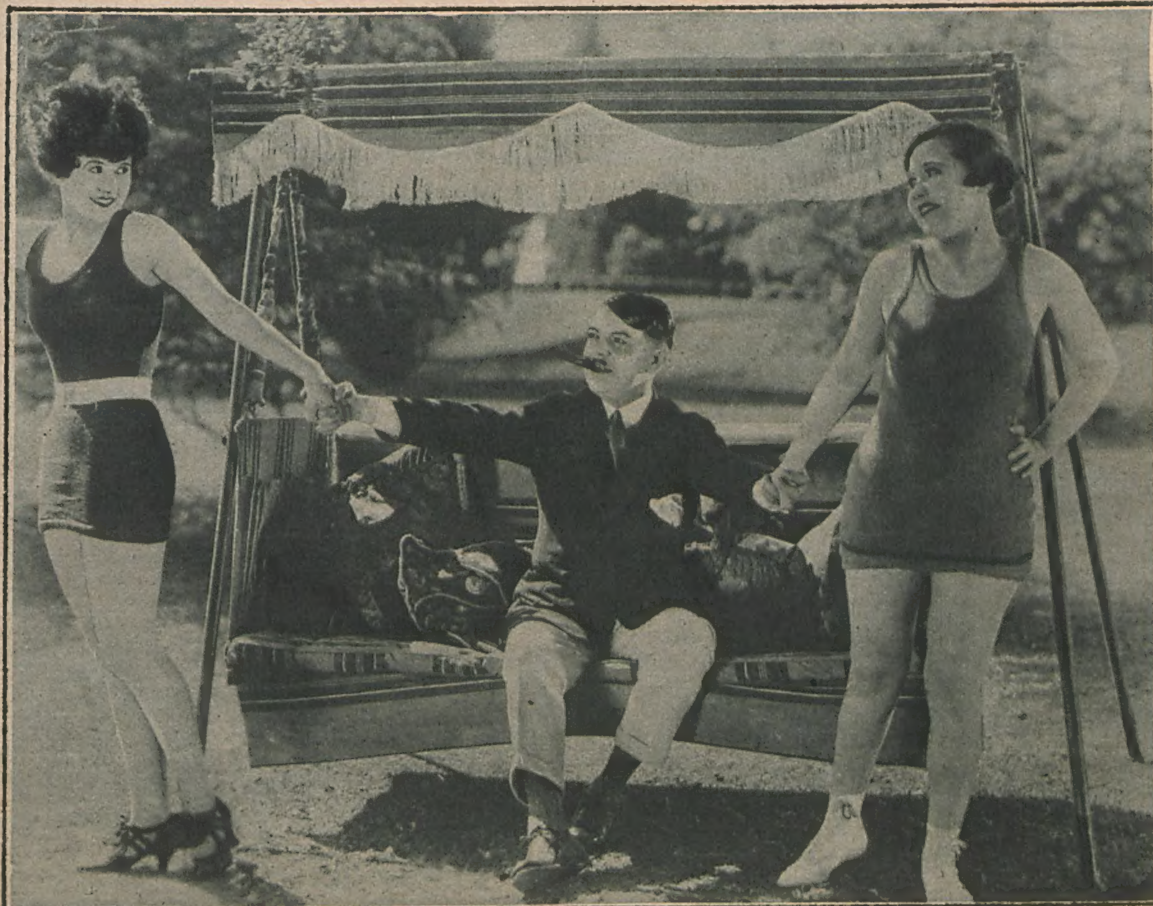


ALICIA VIGNOLI, nueva actriz argentina, recientemente incorporada a nuestro teatro, donde ha sido bien recibida por el público

FOTO F. BIXIO Y CÍA.

AMANDA FALCO, graciosa intérprete del bataclán criollo, actúa con buen éxito en un teatro de la calle Corrientes

FOTO CABADA



BONITA ESCENA DE UNA INGENIOSA COMEDIA de Mack Sennett es ésta, en la que el personaje masculino, enamorado a la vez de una mujer gorda y de otra flaca, no sabe por cuál decidirse

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.